

	MES.	TRIMESTRE
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	36
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....		90
En Filipinas.....		100

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Jueves 10 de Agosto de 1871.

NUM. 459.

AÑO II.

¿LO VEIS?

Después de los aplausos hiperbólicos que los diarios ministeriales han prodigado al gobierno por sus anunciadas economías; después de los insultos con que han regalado a los de oposición, que demostraban la imposibilidad de realizar lo prometido, y el motivo que había existido para formular tan pomposo programa; después de las verdaderas baladronadas que se han vertido en las circulares, ahora salimos con que no puede ser llegar a la tercera parte de las economías prometidas, y que esa declaración aparece en la *Gaceta* bajo la firma del ministro de Hacienda, que es lo más grave que pudiera suceder a un gobierno progresista.

Es bien sabido que los diarios ministeriales habían dicho que ahora era cuando por primera vez se iba a ver lo que era el gran partido progresista; que ya se veía si tenía o no sistema y principios de gobierno y demostraba que era capaz de hacer lo que nadie hasta ahora había hecho ni aun siquiera intentado: que iba a castigar severamente los presupuestos, presentando una nivelación verdad y acusando con ello la ignorancia y pequeñez de miras y falta absoluta de inteligencia de los partidos que se han sucedido hasta ahora en el poder.

Porque es lo bueno, lo magnífico y sorprendente que los periódicos progresistas han dado en la flor de decir y sostener que su partido es el gran partido sabio y de la alta inteligencia; y que los demás son unos ignorantes, que nada pueden hacer, sin el concurso de los progresistas. Nadie hasta ahora había caído en ello y los mismos interesados eran los que menos participaban de semejante creencia; mas ahora que se ven donde no habían imaginado subir, han empezado a imaginar y se esfuerzan por llegar hasta el convencimiento de que han subido y se encuentran allí por sus espantados merecimientos y reconocida aptitud, mirando con desden a los que han quedado abajo, quienes a su vez los contemplan como objeto curioso y de diversión, a manera de trepadores de cuerda, que han de bajar con mas rapidez que la que han empleado para subir.

Nos habían ataronado con sus anuncios, a son de bombo y platillo, de las grandes economías que, con asombro universal, iban a realizar: escitados a que dijese lo que acerca del particular se había hecho, contestaban que no se ganó Zamora en una hora; que el actual ministerio llevaba muy poco tiempo en el poder; que ya iría poco a poco; pero con seguridad, desenvolviendo todo su sistema; que en punto a economías haría cosas sorprendentes; y que a despecho de cuantos lo contrario hubiesen creído, nivelaría el presupuesto.

La *Gaceta* ha venido a matar tan pueriles ilusiones y demostrar la ridiculez de tan hinchado charlatanismo. El ministro de Hacienda, contradiciendo lo que algunos han atribuido al Sr. Ruiz Zorrilla, de quien se suponía y aun afirmaba estar seguro de la próxima nivelación del presupuesto; el ministro de Hacienda, decimos, niega resueltamente que pueda llegarse a la nivelación; porque negarlo es demostrar la imposibilidad de conseguirlo. Ese mismo ministro, después de quejarse y con razón de la imprudencia de haberse comprometido a hacer rebajas monstruosas; después de decir con hábil eufemismo que «es difícil la empresa» que el gobierno ha de realizar para cumplir lo dispuesto en la ley de 27 de Julio último; después de añadir que «todos los servicios han sido ya escrupulosamente examinados, todos los gastos reducidos a necesidades evidentes y reales dentro de la organización dada al Estado, y que en estas condiciones la obligación impuesta al gobierno es doblemente penosa»; después de todo esto, decimos, el Sr. Ruiz Gomez formula una acusación de temeridad imprudente contra los presuntuos que han hecho que se crea en la facilidad de la nivelación y contra los ligeramente locuaces, que se

han encargado de difundir tan estravagante idea. Hé aquí sus palabras:

«Hay reducciones impremeditadas que producen desórdenes en la administración, cuyo resultado es que el país pierda en la baja de los ingresos permanentes sumas mucho mas considerables que aquellas que pretende economizar. Estamos en el caso, después de lecciones elocuentes, de no llevar la desorganización a los ramos que constituyen la fuerza productiva de la administración pública.

«El ministro que suscribe continuará realizando, si esto es posible, nuevas economías, y solo le detendrá en este camino el temor de disminuir los ingresos; pero considera necesario exponer claramente la cuestión para que no se coloque a los gobiernos frente a frente de problemas insolubles, para que se busque y se encuentre la solución de la crisis financiera, que perturba é inquieta a la nación, no tanto en la impremeditada reducción de gastos, cuanto en la creación de un presupuesto de ingresos que corresponda a nuestras necesidades y que se hallen armonía con nuestras fuerzas contributivas; porquese es evidente que España puede soportar las cargas que sobre ella pesan, no lo es tanto que la administración cuente con los elementos indispensables para conseguir este resultado.»

«Lo veis? ahí tenéis a lo que han venido a quedar reducidas vuestras alharacas: ahí tenéis la verdad de vuestras promesas. No es posible la nivelación del presupuesto; no es posible la absurda rebaja de seiscientos millones que se necesitaban para obtenerla; son «reducciones impremeditadas, que producen desórdenes en la administración;» «el país pierde en la baja de los ingresos permanentes;» con esas imprudentes economías «se lleva la desorganización a los ramos que constituyen la fuerza productiva de la administración pública;» se engaña al país y se le pone en el caso de forjarse «ilusiones;» se «coloca a los gobiernos frente a frente de problemas insolubles;» la «reducción de gastos es impremeditada.»

Lo veis? no somos nosotros; es uno de vuestros ministros quien habla; él es quien os acusa. Después de sus palabras, gritad cuanto queráis contra las administraciones anteriores; decid cuanto se os autoje, en la seguridad de que tendréis tanta razón como habeis tenido para caatar victoria con vuestras economías. Vosotros que confesais ser nuevos y no haber gobernado ó podido aplicar resueltamente vuestros principios hasta lo presente, pretendáis saber mas que los hombres de ciencia (no tan grande como la vuestra) y de experiencia, que retrocedieron ante los imposibles, sin haber llegado con sus promesas mas que hasta lo probable y racional: vosotros los habeis tratado de ignorantes, y uno de vuestros ministros ha venido a daros el gran palmetazo, imponiendo silencio a vuestra garbulidad.

Sin embargo, direis, se han hecho economías, que ascienden a 185 millones de reales y esto ya es de estimar. Ciertamente, mas uno de vuestros periódicos ha dicho que aun cuando se suprimiese todo el presupuesto del personal civil, seria un insignificante alivio para el Tesoro, y aun ha dicho mas; que éste no tendría alivio alguno: muy poco mayor es la economía realizada, y por consiguiente, según el mismo periódico, no habrá de quedar muy aliviado el Tesoro. Ciertamente, muy cierto que se hacen economías; pero una de ellas es la supresión total de las obras públicas y esta es una de esas economías impremeditadas, de que habla el señor Ruiz Gomez; una de esas economías cuyo resultado es que el país pierda en la baja de los ingresos permanentes sumas mucho mas considerables que se pretende economizar.»

Se han hecho, al menos en proyecto, economías; pero ¿se podrán realizar? ¿no se vendrá con otra palinodia como la que ayer publicaba la *Gaceta*? ¿no se pedirá algún suplemento de crédito? ¿se ha meditado bien acerca de las consecuencias de esas supresiones? lo sucedido con las que se habían proyectado es el peor de los precedentes para juzgar de las que se ha creído que se pueden hacer.

cioso y apoyado en la pared, mirando a su madre que, mientras leía, se ruborizaba a cada momento.

Felipe no era el elegante joven que presentamos al lector en otro capítulo de este libro.

Había crecido. Sus cabellos, largos y rizados, le sombreaban las mejillas, y había algo de siniestro en sus ojos, negros y brillantes.

La pobreza nunca es mas visible que cuando se viste con los harapos del orgullo.

Era evidente que su entendimiento padecía bajo el insostenible peso de la desgracia; y a pesar de la mirada hosca, tan impropia de un joven; había en toda su persona y en todos sus movimientos una grandeza sombría y salvaje que interesaba mucho mas que su arrogancia y voluntariedad de otra época.

—Madre, dijo con mezcla de dureza en la fisonomía y dulzura en la voz: ¿qué ha contestado vuestro hermano?

—Tu decidiste ya una vez de nuestra suerte, decide tambien hoy. Pero tú no querrás jamás...

—No lo sé, contestó Felipe interrumpiendo a su madre. Veamos sobre qué de decidir.

Catalina era fuerte de espíritu y de cuerpo; pero la enfermedad y los disgustos habían debilitado su cuerpo y abatido su espíritu; y aunque Felipe no contaba mas que diez y seis años, hay en la naturaleza de la mujer, sobre todo de la mujer desgraciada, una necesidad de buscar apoyo en otra voluntad que la suya.

Entregó la carta a Felipe y volvió a sentarse junto a Sidney.

—Vuestro hermano tiene buenas intenciones, dijo Felipe cuando acabó de leer.

—Sí, pero ¿de qué sirven? No puedo ni quiero enviar al pobre Sidney...

Y Catalina empezó a sollozar.

—No, madre, no; en efecto, seria terrible separaros uno de otro; pero ese librero, ese Plaskwith... Tal vez se me proporcione un medio de mantenerse a los dos.

—¿Cómo, Felipe! ¿Piensas en ser aprendiz, tú, educado de la manera que has sido y tan orgulloso!

—¡Madre mía, por vuestro amor barrierá las calles!

CORREO ESTRANJERO.

Las noticias de Versalles que nos comunican los periódicos franceses recibidos ayer, presentan la cuestión de la prórroga de los poderes de M. Thiers como asunto perdido, al menos por ahora. La derecha de la Asamblea, sin negarse precisamente a votarlo, se muestra tan exigente que hace la solución punto menos que imposible. En primer lugar, quiere que la Cámara tenga tanta longevidad como se pretende dar al mando supremo del jefe del poder ejecutivo, y por otra parte se opone a que se le conceda el derecho de disolución, y como consecuencia el de apelar al país.

Los amigos mas ardientes de M. Thiers parecen que desisten de su empresa ante la trascendencia de semejantes condiciones. Prefieren el *statu quo*, y ya sabemos que el mismo M. Thiers es de esta opinión. Tenemos, pues, la prórroga de los poderes aplazada hasta sobre Dios cuando, de lo cual puede inferirse que la constitución definitiva del gobierno francés se deja tambien para mejor ocasión.

En la cuestión de las indemnizaciones a los departamentos invadidos por los ejércitos alemanes, Mr. Thiers está haciendo una mala campaña. Todos los periódicos de París lo atacan vivamente, y la verdad es que su conducta resalta, tanto mas, cuanto mayor viene a considerarse la satisfacción de los pueblos de Alsacia y Lorena, auxiliados con grande eficacia por el gobierno alemán. De la comparación pueden surgir conflictos peligrosos. Así debe haberlo comprendido Mr. Thiers, puesto que ha recurrido a una especie de compromiso, cuyo resultado es el que anuncia el telegrama de París, fecha 9 a las siete de la mañana, confirmando al mismo tiempo la reforma del proyecto.

El martes de la semana próxima era el día señalado para presentarlo a la Asamblea, con el fin de conciliar las opiniones disidentes; pero sin duda la presión de las circunstancias ha apresurado la transacción concebida por el jefe del gobierno *in extremis*.

La que podemos llamar cuestión Ravelin tampoco presenta buen aspecto. Su discusión ha producido verdaderas tempestades ya, y entre el general Ducrot y Mr. Peyrat una escena violentísima. Mr. Thiers combate sin cesar la idea de establecer todos los ministerios en Versalles, y en la comisión se ha expresado con mucha energía, insistiendo sobre los gastos enormes que costará el completo abandono de París. No dejó de causar efecto este argumento; mas así y todo, como los diputados que componen la comisión son enemigos declarados de la gran ciudad y conocen el desecho de la mayoría de la Cámara, no parece probable que se inclinen ante la exigencia del Poder ejecutivo.

Entre los adversarios mas violentos de París, se cita al general Trochu, quien, por lo visto, no tiene la cualidad de perdonar a la capital de Francia el no haber sabido defenderse contra los alemanes, y por lo tanto, el ser la causa de la impopularidad en que se agita su ex gobernador general.

Anticiébase que el gobierno francés presentará en breve un proyecto contra la Internacional, privando de la nacionalidad a los franceses que continúan agitados a la citada asociación, además de declararlos incursores en la pena de encareamiento de dos meses a tres años, según las circunstancias. Esta pena se aplicará también a los extranjeros que residen en Francia. El *Paris Journal* refiere una anécdota demostrando que el ministro Jules Simon es miembro de la Internacional en la que consta inscrito con el número 666. Al ver la resolución del gobierno, no será tan consecuente en sus compromisos revolucionarios que se empeñe en mantenerse afiliado a la terrible asociación; pero de todos modos, el caso que ofrece es curioso y digno de que sus colegas lo aprecien por lo que vale.

Los festejos que en Dublin ha obsequiado al príncipe de Gales, se han terminado con una gran revista en el parque llamado del Fénix. Por la tar-

¡Por vuestro amor pediría limosna a mi tío Beaufort con el sombrero en la mano!... Madre, no soy orgulloso... Quiero conservar mi honradez si es posible; pero el demonio se apodera de mí, y mas de una vez he temblado ante la idea de cometer un crimen. ¿Cuál? Lo ignoró.

—¡Ven aquí, Felipe, mi amado Felipe; mi esperanza, hijo de mi alma!

Y todo el cariño de otra época brotó del corazón de la infeliz madre.

—Felipe, no digas esas cosas; me asustas.

Catalina le echó los brazos al cuello y le besó para calmarlo.

El joven apoyó la frente abrasada en el seno de su madre, como solía hacerlo en tiempos mas dichosos, después de alguna tormenta escitada por su carácter apasionado y violento.

Los labios estaban mudos, pero los corazones se entendían.

Así permanecieron, hasta que Felipe se levantó. Estaba tranquilo, y tenía la mirada sonriente y melancólica.

—¡Adios, madre! Voy sin perder tiempo a casa de M. Plaskwith.

—Pero necesitas dinero para pagar el coche. Toma.

Y le alargó su bolsillo, de donde Felipe sacó, a pesar suyo, unas cuantas piezas.

—Si ese hombre es grosero, dijo Catalina, no te sometas a su insolencia y mortificaciones.

—¡Oh! Todo marchará bien. Nada temais, contestó Felipe alegremente.

Y dejó la casa.

Por la noche había llegado al punto de su destino. La tienda tenía buen aspecto. A la izquierda estaba la entrada particular.

Sobre la tienda se leía este letrero:

Cristóbal Plaskwith, librero y fabricante de papel.

Sobre la puerta particular había una plancha de cobre con la siguiente inscripción:

de, el heredero presunto del trono de la Gran Bretaña recibió la investidura de patron del cuerpo de franc-masones de Irlanda, en la gran loggia de Dublin. El gran maestro de la orden, duque de Leinster, presidió en la ceremonia.

En Italia el gobierno del rey Victor Manuel se dispone a declarar oficialmente de un momento a otro, la confiscación de los bienes del clero romano. Es la consecuencia natural de su proceder con la Santa Sede. El Papa ha recibido la adhesión al dogma de la infalibilidad, de los obispos de Alepo, Beyruth y las demás diócesis del Líbano.

La *Gaceta de Francfort* asegura, refiriéndose a noticias de Munich, que la crisis del ministerio bávaro se resolverá pasando M. Lutz del departamento de la Justicia, que en la actualidad desempeña, al de los Negocios extranjeros. Para la vacante que deja se indica al conserjero M. Faustle. Nada se habla del príncipe de Hohenlohe, que desde luego se indicó como sucesor del conde de Bray.

De los reyes de Dinamarca se dice que a consecuencia de la visita de su hijo el rey Jorge, proyectan una excursión a Grecia, marchándose desde luego la reina con su hijo y yendo después a buscarla el rey. Durante la ausencia del soberano danamarqués la regencia del reino quedará a cargo de su hijo mayor, el príncipe Federico, conforme con lo que la ley dispone. Es de advertir que al rey Jorge se le ha avisado por telegrafo para que vuelva cuanto antes a Atenas.

Nuestro apreciable e ilustrado corresponsal de Biarritz nos dirige la siguiente carta:

Biarritz 8 de Agosto de 1871.

Sr. director del Eco de España:

Cumpliendo lo ofrecido, paso a dar a V. algunas noticias de esta villa y de sus entornos.

Las circunstancias por que atraviesa Francia y España no son ciertamente las mas a propósito para facilitar concurrencia a esta localidad; y como la concurrencia produce la animación, es natural que este año, como el anterior, se resiente este pueblo y sus alrededores de la falta de forasteros y de extranjeros; falta que muy sensiblemente se viene experimentando desde que nuestra ilustre compatriota dejó de frecuentar estas playas, las cuales mejor con obras de consideración, así como embellecida la población cuanto era posible, atendidas las dificultades con que luchó y el tiempo de que dispuso.

La concurrencia, pues, este año no es grande, pero la colonia española no deja de ser numerosa y está representada por las familias de los condes de Espeleta, de Torono, de Guendulain, de Oñate, de Paredes de Navas, de las de los duques de Gor y de Frias, la marquesa de Castellorite, generala Estrada, marquesa de Campoverde, Amezaga, Manso de Velasco, Rubio, Gándara, Sanz, Ambreola, Pezuela (D. Jacobo), Frias, Ferrer, Santos Suarez, marqués de Vallejo, Acebo, Espinosa, Retortillo, Salomon, Montañas, la señora viuda de Armero (D. Antonio) con sus hijos, y otras varias que en este momento no recuerdo.

Las visitas de las familias que veranean en Bayona, San Juan de Luz, San Sebastian y demás contornos son frecuentes, pues a mas de los trenes extraordinarios de los días de mercado de Bayona, que son los lunes y jueves, cuyos precios son muy módicos, ya sabe V. que por lo general no hay familia española que vaya a Bayona que no se crea en la obligación de hacer el viaje a esta villa, si viaje puede llamarse el ameno y pintoresco trayecto que se recorre en dos ó en tres cuartos de hora, según se haga en carruaje particular ó en los omnibus que de media en media hora parten de aquí y de Bayona.

Con la sensible desgracia ocurrida al dueño del casino las diversiones nocturnas escasecen este año, estando por ahora limitadas al paseo de las dos plazas y al de la *Rue Masagran*, que es la Carrera de San Gerónimo de aquí. De día la playa del Puerto Viejo es la mas concurrida y puede decirse que es el punto de reunión mas generalmente aceptado; sigue después la playa grande ó de los locos, y por último, la costa ó playa de los Vascos, que en honor de la verdad es la menos frecuentada por los bañistas, ya por su distancia del centro de la población, ya por el poco resguardo que tiene para ir a ella en días de sol.

Los domingos, martes y jueves se amenizan con música, bien mala por cierto, pero que tiene la ventaja de no prolongarse mucho tiempo: anteayer, como primer

Oficinas del Mercurio Burmond.

MR. PLASKWITH.

Felipe llamó y fué introducido en el escritorio por una *Fily de blancas manos*.

A poco se abrió una puerta y entró el librero. Cristóbal Plaskwith era pequeño y gordo; llevaba una gorra de paja, calzon gris, levita y chaleco negros, una gruesa cadena de reloj con enormes sellos, y en los dedos sortijas, recuerdos de aniversarios.

Su piel era pálida y terrosa; el pelo corto, negro y lustroso.

El librero se vanagloriaba de parecerse a Napoleon, y afectaba aires bruscos que, según él, debían representar el carácter vigoroso y resuelto de su tipo favorito.

—¿Sois el joven que me recomendó M. Rogerio Morton?

Hablando así, M. Plaskwith tomó una inmensa cartera, la abrió poco a poco, y fijó sus miradas en Felipe.

—Aquí está la carta... Pero no, es de sir Thomas Chamberdown pidiéndome cincuenta ejemplares del último *Mercurio*, que contiene el discurso que pronunció en el meeting del condado. ¿Qué edad tenéis?

—Diez y seis años.

—¿Paréis mas viejo. Veamos... no es esta... ni esta.

¡Ah! aquí está. Sentaos, Sr. M. Rogerio Morton os recomiendo. Un pariente desgraciado... de buena educación... ¡Hum! ¿Qué tenéis que decirme, joven?

—Señor...

—¿Sabeis la tenebrosidad de libros?

—Sí algo de algebra.

—¿De algebra? ¿Y qué más?

—Francés y latin.

—Eso puede servir. ¿Por qué llevais tan largo el pelo? Mirad el mío. ¿Cómo os llamais?

—Felipe Morton.

—M. Felipe Morton, tenéis aire inteligente. Soy buen fisicomista. Mis condiciones, que supongo se os han dicho, son ventajosísimas. Nada de prima. Es cosa con-

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitation, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro mutuo, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Belart y Alfrñana, 20, rue Caspall.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se aplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de estrofe.

domingo del mes, hizo el debut, pero con tan mala elección de sitio y hora, que si esto lo hubieran visto los franceses en España no hubieran puesto de ropa de pascua y con razón: fígrese V., amigo mío, que la hora escogida fué la de las cuatro de la tarde (el 6 de Agosto) y el sitio la playa de los locos donde no hay ni el matorral mas pequeño que dé la mas leve sombra; pero, ¿dónde está Vicente? donde está la gente: preciso, pues, fué tomar aquella solana hasta las seis en que la generalidad de la concurrencia consideró llegada la hora de fortalecer el estómago; la música que apenas se había oído, había terminado su misión oficial a las cinco y media. Hoy se dice que será la música en la plaza de Santa Eugenia; pero en cuanto a hora no se ha cambiado la consigna.

A pesar de que, como dejo dicho, la concurrencia no es, ni con mucho, la de otros años, los precios de hospedaje no han bajado en la proporción que era de esperar, y de las muchas tabullas de *à louer* que adornan gran número de casas. El hospedaje de una persona sola varía entre 7 y 12 francos, y el de las casas amuebladas de 15 a 35 francos diarios, según el espacio, el confort y el sitio. Estos precios, especialmente los últimos, sufren una disminución extraordinaria para el mes de Octubre, apesar de que entonces suelen venir algunas mas familias inglesas, y fabulosa, pasado dicho mes, siendo frecuente desde Noviembre tomar por 5 francos la misma casa por que se han pagado 30 ó 40; pero llega el mes de Junio y Julio, y la marca vuelve a crecer.

En cuanto a ventajas para los bañistas, es indudable que las tiene y grandes la concha de San Sebastian sobre las playas de esta villa; en cuanto a carestía, allá se van los dos pueblos; pero respecto de alojamientos son preferibles los de Biarritz, no solo porque el servicio es mejor y porque el decorado y mueblaje es mas acabado, sino porque estas casas están construidas con mas comodidad que las de la capital de Guipúzcoa; allí se han fabricado casas de pisos exactamente iguales a las de Madrid, y a la verdad que salir de la corte para meterse en un cuarto segundo, tercero ó cuarto (a veces los últimos son preferibles porque no se siente el ruido, que es muy molesto, por ser los pisos de madera), cuyo cuarto tiene todos los inconvenientes de los de Madrid, es decir, noventa ó cien escalones, una estrechez que no permite la colocación de una familia holgadamente, por reducida que sea, que tiene la fiscalización de otros vecinos, y por remate, insectos desagradables por mucha limpieza que se tenga, no son cosas, repetimos, que tienen aliciente para ser habitadas en verano.

Aquí, por el contrario, las casas por lo general no tienen mas que dos pisos ó sean planta baja y principal, cada una es habitada por una sola familia, todas tienen su jardín grande ó pequeño y otros desahogos propios de casas de campo. Es, pues, indudable que respecto de este extremo Biarritz lleva gran ventaja a San Sebastian.

Como ya he dicho a V. que todo español que se detiene en Bayona hace su excursión a esta villa, en los días anteriores ha estado visitada por los Sres. Castro (D. Alejandro), Estéban Collantes é hijo, Lorente (don Alejandro), marqueses de Belmar, de Larios, Lasanta, Larios (D. Carlos), Nocedal, Salamancas, su sobrina la simpática María y su marido, por el célebre Sr. Moret y otras muchas familias conocidas que no es fácil recordar.

En Bayona, como siempre, se ven muchos españoles. Allí están ahora los dignos y leales generales Lersundi, Gasset, que como he visto en El Eco y ya sabia, acaba de sufrir la pérdida irreparable de un hijo queridísimo, y Reina. El general San Roman está en Aguas-Calientes. En París están los Sres. Balda y Gutierrez de la Vega.

S. M. la reina doña Isabel II hace ocho días que está en París con toda su augusta familia y en breve debe partir para Douville a tomar los baños de mar. Su residencia será en el magnífico castillo que allí construyó el conde de Morny, primer marido de la actual duquesa de Alcázar, y que el noble duque de Sesto ha puesto a disposición de su ilustre soberana.

Los señores duques de Montpensier seguirán últimamente en Aguas-Buenas; pero se aseguraba que muy en breve irán al Havre a hacer una visita a su augusta madre.

Escribiendo desde aquí, preciso es que diga tambien a V. algo sobre los carlistas. Parece que están muy desanimados, muy divididos y muy faltos de dinero. Muchos de ellos se van convenciendo de que es imposible el triunfo de la causa que defienden.

El Sr. Gonzalez Bravo sigue aquí muy retirado, vivo en un extremo de la población y apenas sale de su

venida con Rogerio. Os daré mesa y habitación; pero vos os lavarais la ropa. Método en la manera de vivir. Un aprendizaje de cinco años solamente, y no establecerse luego en la misma ciudad. ¿Cuándo podeis venir?

—Cuando querais.

—Entonces pasado mañana, en el carruaje de las seis.

—Pero, preguntó Felipe, ¿no me fijais ninguna paga?

—¿Algo que envíe a mi madre?

—¡Pagal! A los diez y seis años! ¿Además de casa y comida? Los aprendices no cobran sueldo. Estareis perfectamente.

—Tratadme menos bien con tal que pueda enviar algo a mi madre. Un poco de dinero, aunque me le rebajeis del alimento. Me basta una comida al día.

El librero se sintió conmovido.

Cogió entre los dedos un enorme polvo de tabaco y reflexionó un instante.

Luego dijo, examinando de nuevo a Felipe:

—Oid, joven. Os probaremos a ver si uno y otro nos convenimos. Esto antes de firmar ningún contrato. Entre tanto os asignaré cinco chelines por semana. Si la prueba os es favorable, ya nos arreglaremos con M. Rogerio Morton a fin de señalaros una cosa mas decente. ¿Es esto lo que queriais?

—Sí señor, y os doy las mas expresivas gracias.

—Corriente. Voy a presentaros ahora a mi esposa.

M. Plaskwith guardó la carta, y con la cabeza echada hacia atrás cruzó un pasillo y entró en un saloncito que daba al jardín.

Allí estaban sentadas alrededor de una mesa las siguientes personas: una señora flaca y algo bizca, era la mujer del librero. Dos jóvenes con delantales; las hijas de Plaskwith, buecas como su madre. Un joven de veintitres a veinticuatro años, con pantalones de malhon descoloridos a fuerza de lavarlos, chaleco y chaqueta de terciopelo de algodón negro.

Este joven tenía el rostro lleno de pecas y los cabellos negros y rizados altos a un lado de la cabeza y bajos al otro. Nariz gruesa y pequeña, labios salientes. De cerca oía mucho a tabaco.

FOLLETIN.

LUZ Y SOMBRA,

NOVELA INGLESA.

POR SIR EDWARD LYTTON BULWER.

(Continuacion.)

«Respecto al mas pequeño, me lo traeré conmigo. Un bonito niño, como me dices que es, no está nunca demás en casa de un comerciante. Se le tratará como a mis hijos.

«Supongo (es suposición de mi esposa) que ha tenido ya el sarampion y que ha sido vacunado. Avisámelo.

«Si se porta bien, tiene acomodo para el resto de su vida. Son para ti dos bocas menos.

«No te olvides de escribir a M. Beaufort. Si no hace nada por tí, no es la persona que yo creía. Debes pensar que siendo tú y yo de la misma sangre y carne, no te abandonaré; pues aunque sé que el que se dedica al comercio no debe estimular el vicio, creo sin embargo, que cuando una criatura se ve abandonada en la tierra, prestarle auxilio vale mas que un largo sermón.

«Mi mujer tiene otras ideas. Avísame cuando viene el niño, y contéstame a lo que te pregunto del sarampion. Tambien me dirás si se arregla lo de M. Plaskwith. Espero que ahora te encontrarás mas aliviada.

casa. El Sr. Berriz (D. Juan) también está aquí establecido, pero en la actualidad se halla en Aguas Buenas, parece que tiene decidido regresar a esa para fines de Setiembre.

En San Juan de Luz hay bastantes familias españolas, si bien tampoco en el número de los años anteriores. San Sebastián tampoco parece que cuenta con la concurrencia, que se prometía, dónde pues, se preguntará, ¿se ha ido toda la gente que ha salido de Madrid? bastante número a diferentes puertos de las costas de Guipúzcoa, de Vizcaya y de Asturias, y otro también respetable, visita la multitud de establecimientos balnearios que están situados en esas mismas provincias.

Un olvido impardonable sería no dedicar algunos renglones a hablar de la política de Francia escribiendo a un periódico político desde un pueblo de Francia.

Francia amigo mío se encuentra en una situación muy parecida a la que se halla España. Francia tiene que constituirse de nuevo, como tiene que hacerlo España, pues la interioridad no ha cesado en nuestro país ni un solo momento. Francia *boileversée* con los desastres de la guerra, con los horrores de la *Commune* y con el triunfo alcanzado últimamente sobre el feroz comunismo de la *Internacional*, pudo haber preparado con facilidad el camino hacia un orden de cosas aceptable y permanente, si hubiera sido guiada y dirigida por un genio superior militar; los hombres civiles, por mucho que sea su talento y su patriotismo, no sirven para los momentos supremos por que ha pasado la Francia; esos momentos no son de discutir, son de obrar y los hombres civiles carecen de los medios de acción. Thiers cuya prudencia empieza a considerarse por algunos como ambicioso, no es probable que logre sus intentos ya sean prudentes, ya ambiciosos y lo regular será que el día menos pensado sea arrojado por los acontecimientos que todo el mundo empieza aquí a prever si pronto y con energía no se conjuran con acierto.

Dispense V. mi buen amigo lo estenso de esta epístola y deseando a V. disfrute del hermoso tiempo que aquí disfrutamos, se repite a sus órdenes su afectísimo amigo Q. B. S. M.

X.

Forma un notable contraste la actividad que la prepa de la situación atribuye a todos los ministros radicales, con la apatía y lentitud que se nota en el ministerio de Marina.

Desde que el Sr. Topete creó ese estorbo ó rémora permanente, que se conoce con el nombre de Almirantazgo, aquel centro administrativo es un verdadero galimatías en que nadie se entiende, porque ninguno tiene atribuciones determinadas y por esta causa los expedientes se eternizan con gran perjuicio del Estado y de los particulares.

Si a esto se agrega la circunstancia de estar al frente de aquel ministerio una persona de las condiciones especialísimas del Sr. Beranger, se comprenderá la paralización y el abandono que reina en aquel departamento ministerial.

Nos consta que expedientes que están en vía de tramitación, y muy importantes por cierto, esperan, sin esperanza la resolución y firma del ministro hace algunos meses, lo cual se explica fácilmente, sabiendo que el Sr. Beranger apenas ha puesto los pies en el ministerio desde hace mucho tiempo; primero porque no se le permitían sus *ocupaciones parlamentarias*, después porque la crisis no le dejaba tiempo para dormir, y ahora porque su presencia en la Granja es de todo punto indispensable.

Conocemos a mas de un jefe de sección de dicho ministerio que hace algunos meses no ha despedido al ministro, ni siquiera se ha presentado a saludarle. Verdad es que estos jefes pertenecen al bando del brigadier Topete, que está en abierta oposición con el Sr. Beranger.

Y entre todo sigue la paralización de los expedientes en perjuicio del Estado.

Así gobiernan y administran los héroes de la España con honra.

La *Epoca* no cree que en las cesantías que se hacen para realizar las economías ofrecidas por el Sr. Ruiz Zorrilla se atempera este a los propósitos tan explícitamente expresados en su discurso-programa de las Cortes de no atender a las opiniones políticas para conservar ó deponer empleados.

He aquí su palabras:

«Es cosa que llama la atención que haya cabido en suerte a personas que llevan apellidos tan conocidos en los partidos conservadores como los de Cánovas, Albaladejo y otros, el ser las primeras víctimas de las economías ministeriales. Pero si se quisiera una prueba mas clara de que no es solo a las necesidades económicas a las que se sacrifican ciertos empleados, los tendríamos en las cesantías decretadas de los Sres. Sanchez Molero y Nuñez de Arce, este hermano del actual director de *El Debate*, depuestos de sus cargos de oficiales de la secretaría de la presidencia del Consejo, no porque sus plazas hayan sido suprimidas, sino para colocar en ellas a

otras personas mas favorecidas de la situación homogenea.»

¿Acaso había presumido otra cosa *La Epoca*?

El público de Madrid está de enhorabuena. Léase si no siguiente párrafo de *La Correspondencia* de ayer:

«Está en poder de los tribunales alguno de los presuntos autores del robo verificado por la alcantarilla en casa del general Lemery. El gobernador interino ordenó que se practicase aneche un reconocimiento extraordinario y minucioso en todos los paseos, rondas y demás sitios que han sido siempre el refugio, durante la noche, de muchas gentes *non sanctas*, sin que se hallase ni un ratero, ni una persona indocumentada, ni una mujer de mal vivir.»

No nos quita que en uno de los primeros teatros de Verano de Madrid fuese estrepitosamente aplaudida una seguidilla que se cantó anoche, y que si no recordamos mal decía así:

Son tantos los ladrones

Que hay en la Corte,

Que hay que andar por las calles

Con un revolver;

Y si esto sigue,

Habrà que ir con cuatro

Guardias civiles.

Entre los cantos populares y *La Correspondencia*, concedemos en esta ocasión mayor autoridad a los primeros.

Háblase de la próxima publicación de un diario que recibirá las inspiraciones de un general muy conocido y que ha figurado mucho en la Península y Ultramar.

¿Quién será ese general tan conocido y que tanto ha figurado, que va a hacer el papel de musa ó de ninfa Egeria del nuevo periódico?

...¡Ah! ya... ya.

Poco afortunado ha sido en el día de ayer el empréstito municipal; pues según nuestras noticias y las de otros colegas, no se hizo en la depositaria del ayuntamiento ni una sola inscripción. Esta es la indicación mas segura del triste estado en que se halla el crédito de la primera corporación municipal de España.

Como el gobierno, tendrá que acudir desgraciadamente a las onerosas condiciones que quiera imponerle una casa extranjera para proporcionar recursos con que vivir trampeando un poco de tiempo.

¿Qué situación!

Varias preguntas por cuenta de *La Igualdad*:

«¿Será cierto que en el Banco de España se hallan depositados valores en láminas procedentes de las fundaciones, memorias y obras pías de esta provincia, para responder de un préstamo que se ha hecho? ¿Qué sabe de esto el jefe de la comisión de memoria?»

«¿Está enterado dicho señor de si es cierto que se han negociado a un 9 por 100 multitud de láminas de la deuda sin interés de fundaciones de esta provincia, y que entre todas ellas arrojan cantidades de la mayor importancia?»

«¿Se sabe que muchas de estas láminas se han presentado para su conversión en las oficinas de la Deuda, y que otras no se han presentado porque tienen los sellos que denuncian su procedencia?»

«¿Podrá subirse en qué estado se halla un expediente que el Sr. Ruiz Gomez mandó instruir, según cuentan, cuando fué gobernador de Madrid, con relación al referido jefe de la sección de memorias, Sr. Mendoza Morán?»

Otra pregunta por cuenta de *La Política*:

«¿En qué estado se encuentra la causa que se mandó instruir en averiguación de la procedencia de cierta circular y cierta tarifa sobre concesión de cruces españolas y extranjeras?»

Deseamos que las preguntas de uno y otro colega sean contestadas.

Como toda la prensa se ha ocupado del escandaloso hecho de encargar a un pintor extranjero un cuadro para el Congreso, un colega ha tenido la curiosidad de averiguar los méritos y circunstancias del indicado pintor que refiere en los siguientes términos:

«Es Gamba un artista mediano, que pintó un cuadro de pequeñas dimensiones, *Los funerales de Ticio*, que dista mucho de la importancia del que se le ha encargado por el Congreso español. Hasta ahora, creemos que ni por su cuenta, ni por encargo de nadie ha hecho una obra semejante a la que acaba de encomendársele.

Pero no solo escandaliza el que busquen pintores italianos para cuadros destinados al Congreso español, (en cuya construcción, por acuerdo especial del mismo, no entró ni un clavo, ni una alfombra, ni objeto alguno, que no fuere español, y solo trabajaron artistas españoles) sino que llama la atención de los inteligentes el precio fabuloso que se da por el cuadro, a saber, el de diez mil duros. En Italia será motivo de gran sorpresa, pues

—No tanto, Sr. Plimmins, dijo el librero. Este joven ha sufrido reverses. Dámelo las tostadas.

Felipe escuchaba en silencio, mas bien desdénso que triste, aquella charla, observando los caracteres de las personas con quienes iba a vivir.

No trataba de agrandar. ¡Ah! Jamás había sido ese su estudio; bastábale percibir, con los ojos del espíritu, mas allá de las paredes, de aquel cuarto, los lejanos horizontes de una fortuna mas risueña.

A los diez y seis años, ¿qué disgusto hay que mate la esperanza? ¿Qué temor profético puede acusar de loco a la ambición?

Contemplábase ya devolviendo la alegría y el bienestar, si no la riqueza, a los seres queridos que había dejado en casa, y desde la elevación de sus cinco chelines por semana divisaba la tierra prometida.

Al fin M. Plaskwith sacó el reloj y dijo:

—Es la hora de tomar el carruaje.

Felipe se levantó, cogió el sombrero, saludó a todos y desapareció en compañía del fabricante de papel.

La señora Plaskwith respiró mas libremente.

—No he visto joven mas extravagante, mas salvaje ni peor educado. Me asusta. ¿Qué miradita tiene!

—Muy sombría, es cierto, dijo Plimmins. Mirada de gitano. No me extrañaría oírle la buena ventura.

—¿Qué ocurrencias las vuestras, señor Plimmins!

—¡Ja, ja! el dependiente; de de pasar mucho tiempo antes que tenga buenas aventuras que contarnos sobre su persona. ¡Ja, ja!

—Soy muy chistoso, Sr. Plimmins.

Mientras se hacían tales observaciones acerca de él, había subido Felipe a la imperial del carruaje, y era llevado entre oleadas de polvo.

—¿Qué calor! dijo el viajero que estaba a su derecha, inundado con el humo de su pipa alemana el rostro de Felipe.

—Mucho calor! respondió Felipe. Así, hacedme el favor de dirigir a otra parte el humo de vuestra pipa.

—No os gusta el tabaco? Ya os gustará cuando haya corrido y sufrido lo que yo. La pipa es un gran con-

las obras de los mejores artistas no alcanzan allí este precio. No hace mucho tiempo una junta revolucionaria de Florencia encargó un cuadro de escena política, de grandes dimensiones, a Ussi, que es reconocido por muy superior a Gamba. Este cuadro, que figuró y fue celebrado en la exposición de París, se ajustó en 12.000 reales. Italia juzgará como una primada los diez mil duros prometidos a Gamba.

Añádase a esto que se ha contratado el cuadro de Gamba sin haber presentado ni un mal boceto, que se le han dado dos mil duros anticipados y que se paga casi todo el resto antes de concluirlo, y será preciso convenirse de que los italianos crearán haber descubierto las Américas en España con la venida de la casa de Saboya. Gisbert, Fortuny, Rosales, Puebla, Casado, si no miran con desprecio las torpezas de la gente revolucionaria y no estimaran sobre todo ser hijos de la patria de Murillo y de Velazquez, podrían sentir bien no ser paisanos de D. Amadeo de Saboya.

Para consuelo de nuestros lectores, dos cosas añadiremos: 1.ª Que el cuadro no tiene buena colocación en el Congreso para donde se pinta. Y 2.ª Que representa la entrega de la corona de San Fernando, de los Reyes Católicos y Carlos V a D. Amadeo, por manos de D. Manuel Ruiz Zorrilla.

En rigor, no es tan sensible que lo pinte un extranjero, por mas que a ese extranjero dé el pueblo español, que se muere de hambre, la enorme suma de DIEZ MIL Duros.

Leemos en *La Correspondencia*:

«Hoy ha sido recibida por el presidente del Consejo de ministros una comisión de a asociación de obreros de Cataluña, que ha venido a Madrid con objeto de solicitar permiso del gobierno para continuar sus reuniones, a lo que, según parece, mostraba cierta resistencia el gobernador de aquel punto.

Los obreros han ofrecido al Sr. Ruiz Zorrilla el apoyo de la asociación contra cualquier elemento reaccionario que intentara perturbar la tranquilidad pública, teniendo la confianza de que el gobierno ha de inspirarse en todos sus actos en las libertades que se consignan en la Constitución. El presidente del Consejo, agradeciendo la oferta de los obreros, les ha ofrecido informarse del gobernador acerca de los motivos que tenía para prohibir las reuniones y les ha manifestado además el respeto con que el gobierno mira la Constitución, para intentar menoscabar en lo mas mínimo los derechos que para todos se consignan en el Código fundamental. Los obreros se han marchado esta tarde de Madrid, confiados en que serán respetados sus derechos y animados del mejor espíritu en favor del gobierno.»

Quien dice obreros de Barcelona, dice Internacional.

Ya verán VV. como al fin y a la postre el señor Ruiz Zorrilla, a trueque de alejarse prosélitos contra la reacción, favorecerá a la sociedad del petróleo y de la Commune.

Algunos periódicos de provincias se quejan de la forma ilegal como recaudan las contribuciones los dependientes del Banco de España encargados en este servicio.

Ignoramos la verdad de los hechos que se denuncian; pero bueno sería que el ministro de Hacienda y el gobernador del Banco procurasen enterarse de los fundamentos que puedan tener las quejas a que hacemos referencia, y remedien el mal si es que existe, evitando de este modo los abusos que puedan cometerse y acallando los rumores que circulan, que en nada favorecen al crédito del Banco ni al de la administración.

«Se habla estos días de ciertos planes de engranche para aumentar el número de los escasos partidarios de la casa que fué de Saboya.

En efecto, los enganches existen y se hacen en la escala de 5 rs. en adelante.»

Esto dice un colega, y por nuestra parte nos limitamos a observar que la tarifa es bastante baja. ¿Cuál es el maximum, a ser cierta la noticia?

Dícese que en el Consejo de ministros celebrado ayer tarde, quedó terminado el arreglo de gobernadores.

No sabemos qué resultado haya tenido la cuestión de economías, de que también debía ocuparse el Consejo, pues como toda cuestión que se relaciona con el personal, parece que presentaba dificultades.

El Imparcial asegura que no es cierto que el Sr. Ruiz Gomez se proponga imponer una contribución sobre la Deuda exterior.

Seguirá, pues, la irritante desigualdad que viene haciendo de peor condicion a los tenedores de Deuda interior que los de Deuda exterior.

El aplazamiento de las cuestiones personales está produciendo grandes disgustos al ministerio. A medida que pasa el tiempo se merman su crédito y prestigio, y encuentra mayor dificultad para que

suelo, un verdadero amigo. Los duendes huyen ante una bofetada de humo. El tabaco madura la inteligencia, ensancha el corazón, y el hombre que fuma piensa como un sabio y obra como un samaritano.

Felipe, sacado de su meditación por aquella extraña arenga, examinó a su compañero de viaje.

Era un hombre vigoroso, de gran fuerza física, ancho de espaldas y de pecho, pero no obeso. Sin tener mas que músculos y huesos, abultaba tanto como una persona gruesa.

Vestía una levita azul con boca-mangas y cuello de piel abotonado hasta la barba. Un sombrero de paja de alas anchas, puesto al través, daba cierto aire de desparpajo a su rostro que, no obstante la aparente jovialidad, revelaba atrevimiento y energía, cuadrando bien el resto de la persona, pues parecía el reflejo de un espíritu capaz de dominar y dirigir la fuerza física y brutal del cuerpo. Los ojos eran azules é inteligentes; las facciones marcadas, aunque agradables; la mandíbula de hierro.

Había pensamiento, poder y pasión en aquellas cejas espesas; en aquellas profundas arrugas de la frente; en aquellas ventanas de nariz dilatadas, en aquellos labios que se movían sin cesar.

Felipe le miró fijamente. El desconocido hizo con el lo propio.

—¿Qué pensáis de mí, joven? preguntó el viajero volviendo la pipa a la boca. ¿Os parezco guapo?

—Por lo menos me pareceis un hombre no vulgar.

—De veras? ¡Ah! Os llamo la atención, como la he llamado a otros muchos. Sin embargo, no leéis en mi fisonomía como yo puedo leer en la vuestra. ¿Queréis que os diga quién sois y cuál es vuestra posición? Habéis nacido noble ó poco menos; lo indica el tono de vuestra voz. Sois pobre, muy pobre; lo prueba ese agujero en el vestido. Sois activo, ardiente, desgraciado; todo esto se ve en vuestra cara. Por eso os he hablado. Yo no me dirijo a los hombres de baja estofa.

—Os creo, dijo Felipe; pero si conocéis a todos los desgraciados, larga, muy larga será la lista de vuestras amistades.

se asocien a su política personas de importancia.

Se dice que hay resistencia para admitir en el gabinete a Salmeron y en el gobierno civil a Mata, por ser poco caracterizados.

No comprendemos que se pueda calificar a nadie de poco caracterizado para una situación como la actual.

El Imparcial publica la siguiente noticia, acerca de la cual bueno sería se dieran las convenientes explicaciones para conocer un hecho que, como al que se refiere, entraña alguna gravedad:

«Se dice que un extranjero que se hizo célebre hace pocos años por cierta jugada de Bolsa, reclama del ayuntamiento de esta capital el pago de una respetable suma, a que dice se considera acreedor por sus derechos como agente intermediario en un empréstito hecho por una casa de banca a dicha corporación. Por hoy no podemos dar mas detalles; pero interesados nosotros como todos los habitantes de esta villa en los asuntos que afectan al municipio, procuraremos informarnos de cuanto ocurra sobre el particular para que llegue a conocimiento de nuestros lectores.»

La Regeneración llama menguada a la suma de 200 millones que importa hoy el presupuesto del clero.

Lee esto *La Iberia*, y exclama: «menguada, eh! ¿Cómo le llamará dentro de poco? La pregunta de *La Iberia* es el mas terrible anuncio contra el clero, a expensas del cual se intenta realizar, por lo visto, el grueso de las eco-nomías.

Era de esperar.

Por el ayuntamiento popular de Madrid se hace en la *Gaceta* de ayer la siguiente rectificación: «Por un error de redacción en el original enviado a la dirección de la *Gaceta* se consignó en las condiciones 3.ª y 6.ª del anticipo a la villa de Madrid, que se publicó en el día de ayer, lo siguiente:

«3.ª Estas obligaciones devengarán un interés de 10 por 100 anual, y son amortizables por partes iguales en 10 años.

«6.ª Si en el transcurso de cada año, y en virtud del derecho que el tenedor disfruta por la condicion anterior, no se hubiesen presentado al cobro todos los cupones de aquel año, los que falten serán amortizados por sorteo público.»

Debe decir:

«3.ª Estas obligaciones devengarán un interés de 10 por 100 anual desde 1.ª de Julio de 1871, pagadero por semestres vencidos, y son amortizables por partes iguales en 10 años.

«6.ª Si en el transcurso de cada año, y en virtud del derecho que el tenedor disfruta por la condicion anterior no se hubiesen presentado al cobro todos los cupones de aquel año, los que falten serán amortizados a su presentación al terminar el año a que correspondan.»

Tomando pretexto *Las Novedades* del crecimiento que ha tomado la criminalidad en Madrid, pide el pronto nombramiento de gobernador, y con tal motivo escribe estas palabras:

«Hace algun tiempo que la criminalidad, disminuida en provincias, ha aumentado en esta capital de una manera alarmante; los periódicos, noticieros vienen llenos de detalles muy significativos y que han producido un verdadero pánico en la población.

El nombramiento de gobernador de Madrid no debe demorarse; el prestigio de dicha autoridad sobre sus subordinados, el ejemplo que puede dar y las precauciones que adoptará indudablemente harán que sea muy bien recibido su nombramiento.

Una de las primeras atenciones de dicha autoridad debe ser la reforma de la ronda nocturna ó de alcantarillas. Sabemos de una calle de Madrid, muy conocida por sus comercios, donde los dueños y dependientes de estos han formado una ronda especial para vigilar la alcantarilla de dicha calle.

Si a este extremo ha de recurrirse por el vecindario, la vigilancia municipal y gubernativa es inútil.»

Vuélvase a nombrar al Sr. Rojo Arias, y todo queda arreglado.

Varios periódicos insertan la siguiente exposición que se dice ha venido a Madrid, en la cual un comité, compuesto de franceses, ingleses y holandeses, solicita de D. Amadeo que conceda, sin escepciones ni aplazamientos, la abolición inmediata de la esclavitud en las Antillas:

«Señor: Los infrascriptos, miembros del comité internacional abolicionista, vienen respetuosamente a interceder cerca de V. M. en favor de los esclavos de las islas de Cuba y Puerto-Rico.

El pueblo español ha declarado noblemente por la voz de sus representantes en Cortes su deseo de ver abolir la esclavitud: sistema condenado por la justicia y por la humanidad como violación de los mas sagrados derechos del hombre.

La iglesia católica la ha condenado tambien como un gran crimen y un gran pecado. Sus Santidades Pio II, Pablo III, Urbano VI, Leon X y Gregorio XVI la han condenado.

En otro tiempo existía en las colonias de la Gran

—Teneis mas talento que años. ¿Cuál es vuestro estado, suponiendo no os enoje la pregunta?

—No lo tengo aun, respondió Felipe suspirando y ruborizándose.

—Tanto peor, dijo el viajero con energía autoritaria. Se me figura que sois un recluta en el campo del enemigo.

—¡Del enemigo! No comprendo.

—Una de esas plantas que brotan en el pupitre de un abogado. Me explicaré. Hay una clase de arañas industriosas que fabrican su tela y cogen por sí las moscas. Hay otra clase que, careciendo de material para tejer, andan de derecha a izquierda, y buscan el alimento acumulado por el trabajo de los primeros. Cuando tropiezan con la tela ya fabricada y provista de moscas, se precipitan sobre ella y se comen las arañas y las moscas. Estas arañas son las que llamo *el enemigo*; el mundo lo llama abogados.

Felipe se echó a reír.

—¿Y qué nombre dais a la primera clase?

—Personas honradas que creen sinceramente alimentarse de las moscas. Los abogados les caen encima, so pretexto de librar de sus garras a las moscas, y les chupan la sangre a fuer de vampiros.

Y con una risa estrepitosa, el viajero se volvió al otro lado, aspiró fuertemente el humo de su pipa, y se sepultó en su silencio, que no mostró deseos de romper durante el resto de la jornada.

Felipe no estaba de humor de ser mas comunicativo. Absorbíale otra vez sus reflexiones sobre lo presente y lo porvenir.

No había comido desde por la mañana.

A la ida, la ansiedad no le dejó sentir el hambre.

Una vez en casa del librero, las golosinas de la mesa donde le sirvieron el té no le habían inspirado mas que repugnancia.

Ahora no sentía hambre; pero encontrábase débil y fatigado.

Hacia algunas noches que dormía mal. Por lo mismo el movimiento rápido del coche y la frescura de un aire

Bretaña, de Francia, de Dinamarca, de Suecia, de Holanda y en los Estados Unidos de América. Todas estas potencias la han abolido.

La iniciativa tomada el año último por las Cortes, y la promesa del ministerio de presentar durante la legislatura actual una medida de emancipación, hacen nacer la esperanza de que muy pronto tampoco España tendrá esclavos. Es de desear, empero, en interés de los mismos amos, que esta medida sea de abolición inmediata, porque la experiencia ha demostrado que entre la libertad plena y entera y la esclavitud no hay medio posible, como entre el crimen y la justicia no puede haber transacción.

Hay además un hecho sobre el que el comité se fijará especialmente. La casa de Saboya no ha reinado jamás sobre esclavos. Gloriosos, pues, sería inaugurar el advenimiento de V. M. al trono de España volviendo a los esclavos de las colonias españolas la libertad de que tan injustamente han sido despojados.

En nombre de la santa religion cristiana, en nombre de la humanidad y de la justicia, en honor de la nacion española y gloria de la augusta casa de Saboya, los infrascriptos suplicamos a V. M. se sirva conceder sin mas plazo la libertad plena y entera a los esclavos de las Antillas españolas.

De V. M. respetuosos servidores.—Por el comité francés, E. Laboulaye, miembro del instituto y de la Asamblea nacional.—A. Cochon, miembro del instituto y prefecto de Seine et Oise.—Guizot, miembro del instituto de Presence, miembro de la Asamblea nacional.—Enrique Martin, miembro de la Asamblea nacional y alcalde de París.

Por el comité holandés, Julius H. Wolbers, presidente.

Por el comité inglés, Joseph Cooper, vicepresidente.—L. A. Chamerovzow, secretario.—Paris 12 de Julio de 1871.

En el documento que acabamos de copiar un colega ve la mano del laborantismo y seguramente no se equivoca.

¿Quiénes son, en efecto, estos que así dicen que se interesan por la honra de España, y que, no obstante esto, y en medio de los argumentos sentimentalistas de costumbre, tratan de destruir nuestras riquezas haciendo retroceder algunos siglos en el orden económico y social a nuestras preciadas Antillas?

Bien podrían los esponentes ocuparse de los asuntos de sus respectivos países que no andan muy medrados que digamos.

Tiene gracia el siguiente telegrama que recibió anteayer el Sr. Ruiz Gomez:

«El gobernador de Oviedo al señor ministro de Hacienda.—El partido *progresista-democrático* de Oviedo, reunido en un banquete ofrecido a D. Gabriel Rodriguez, felicita por mi conducto a V. E. y al mismo tiempo que su adhesión cariñosa, le ofrece su cooperación mas decidida.»

Esto de celebrar un banquete en honor de don Gabriel Rodriguez, que es la *antitesis* de D. Servando, y felicitar a este ofreciéndole su *cooperación mas decidida* en la gestion de Hacienda, solo pudo ocurrir a esos progresista-democráticos de Oviedo después de haber apurado algunas botellas de sidra.

¡Oh dulzuras del poder! Los apóstoles del desentanco, de una sola contribución directa, del libre cambio, de la supresión de las aduanas, fraternizan con los defensores ardientes del estanco, de los consumos, del sistema proteccionista y del rigor arancelario. ¡Este si que es progreso!

Ayer salió para Zarauz con sus hijas nuestro apreciable amigo D. Luis Rodriguez.

De *La Epoca* opinamos lo siguiente:

«Nuestros lectores recordarán cuanto hicimos para impedir que la diputación provincial de Madrid destruyera el patrimonio de los pobres, dando los 40 millones de títulos que le componían como garantía de un empréstito cuyas condiciones no habían de realizarse, dada la carencia de ingresos fijos y permanentes.

Nuestras tristes predicciones se han realizado. No solo los establecimientos de beneficencia van a perder lo que constituía su mas saneado y seguro ingreso, sino que, como habrán visto nuestros lectores dias pasados en la carta de nuestro corresponsal de París, la primera diputación de España va a sufrir la vergüenza de una ejecución.

Después de tres años de pacífica dominación, ni la diputación de Madrid ni el ayuntamiento han tenido la fortuna de hacer nada provechoso para el común, pero han consumido sumas enormes, han remedado las discusiones del Parlamento, han consentido que haya en el seno de la diputación individuos imposibilitados por la ley de pertenecer a tan distinguido cuerpo, y ahora, el uno de ellos va a sufrir la pena de cualquier acreedor vulgar y el otro inicia un préstamo voluntario que a la postre será forzoso.

Ante este espectáculo, hemos de convenir en que la administración popular de los vendedores de Setiembre

Por nuestra parte siempre hemos convenido en ello.

Dice La Esperanza:

«Agradada es la situación económica de los ayuntamientos; pero lo es todavía más la de los contribuyentes. A consecuencia de la ley de arbitrios de 23 de Febrero del año pasado, obra del imponderable Figuerola, se elevó en muchas partes el recargo sobre la propiedad a un 80 y mas por 100 de la cuota para el Tesoro. Las quejas que con este motivo se elevaron, hicieron ver al gobierno los abusos que se seguían de esa libertad concedida al municipio, y se fijó el tipo del 25 por 100 para los contribuyentes vecinos, y el 17 para los terratenientes.

Parécia, pues, que había una pauta, una regla segura sobre el particular. Los propietarios se ven, no obstante, agobiados con nueva cuota, y esta es la del suprimido impuesto personal por el tiempo que estuvo vigente y no pudo realizarse.

«Creemos que por irrealizable se renunció a él, y que por lo mismo la reclamación directa es contraria al espíritu de la ley. Pero como con esta no se propuso el gobierno aliviar a los pueblos ni menos atenuar su justicia, sino alejar por el momento los peligros que les amenazaban, sucede que, si bien eximió del pago a los pueblos, se lo exigió a los ayuntamientos, y estos, no contando con otros recursos que un repartimiento vecinal, a él apelan de nuevo, a pesar de ser lo mismo que se ha suprimido.

«Aquí hay un completo desconcierto como lo hay en todas las ruedas de la administración desde que en ella pusieron mano los Moret y Figuerola. ¿Para qué exigir a los ayuntamientos esa cantidad a que renunció el Estado por inabordable? ¿No ha pasado al déficit? ¿No trata de enjugarse este por otros medios?

«Nosotros no tenemos noticia de que a ningún ayuntamiento se apremie al pago de esa falencia, y por eso les cabe no pequeña culpa en vejar y oprimir a los pueblos, cuando nada por ese concepto se les reclama. Desgraciadamente, según nuestras noticias, los que así se conducen son los afectos a la nueva situación, la cual quieren robustecer y sacar de ahogos proporcionándola recursos. Pero semejante conducta, que será sin duda atendida por el gobierno o sus delegados, ya mirado con benevolencia ciertos expedientes municipales, ya concediendo a este ó al otro alcalde, ó concejal, la cruz de la Victoria, esa conducta no acomoda de ninguna manera a los pueblos, es una vejación, un atropello, y solo en tiempos progresistas puede mirarse impunemente. ¿Há aquí cómo empieza a sentirse la benéfica influencia de la nueva situación en muchas partes?»

«El colega carlista tiene en este punto mucha razón, pero predica en desierto. ¿Cómo se conocería que mandan los radicales, si cada auto suyo no fuera una vejación y cada palabra un despropósito?

Ayer recibimos los siguientes despachos del estranjero:

Londres, 8.—Hoy han sido sacadas del Banco de Inglaterra 400.000 libras esterlinas con destino a Buenos Aires.

El tiempo es muy favorable para la siega.
Consolidados ingleses a 93 3/4.
3 por 100 francés a 55.
3 por 100 español a 32.

París, 9 (7 mañana).—El consejo de guerra ha oído ya casi todos los testigos, los cuales han declarado principalmente sobre las circunstancias que concurrieron en el asesinato de los presos en rehenes, refiriendo hechos ya conocidos.

En la Asamblea nacional se discute el proyecto de ley sobre la indemnización de los departamentos invadidos.

El proyecto modificado, de acuerdo entre el gobierno y la comisión, indemniza todas las pérdidas.

Cien millones serán repartidos enseguida.

Una ley fijará el importe de las indemnizaciones.

La comisión de iniciativa rechaza la proposición del Sr. Dahral para que se redacte un proyecto de Constitución.

París 9.—Sábese oficialmente que los comisarios franceses en Compiegne han dado aviso al gobierno de que las autoridades prusianas tienen orden de evacuar a Troyes, capital del departamento de Aube.

San Petersburgo 9.—El emperador de Rusia ha acogido cordialmente al representante francés general Lefeb.

Asegúrase que aquel manifestó vivas simpatías por Francia, diciendo que sentía su desmembramiento con la pérdida de Alsacia y Lorena.

Añádese que al mismo tiempo desmintió el rumor de una alianza entre Prusia y Rusia.

SECCION DE NOTICIAS.

El día 2 de este mes debió en el teatro de la Scala de Milan el tenor D. Antonio Aramburo, discípulo del reputado cuanto modesto profesor, en esta corte, D. Antonio Cordero y Fernandez. El éxito fué brillante y el entusiasmo del público indescribible. Seis veces consecutivas fué llamado al palco escénico para recibir una ovación inmensa, que rayaba en delirio cada vez que el inspirado artista repetía el aria del tercer acto de la ópera Saffio, que fué en la que el Sr. Aramburo hizo su inolvidable debut. Reciba nuestra cordial enhorabuena, así como su digno maestro, que tiene ya dados al arte discípulos que le honran y que recojen merecidos laureles en los primeros teatros de la culta Europa.

La tesorería de la dirección general de la Deuda satisfará hoy 10 del actual a las horas de costumbre los intereses del semestre vencido en 30 de Junio último, correspondientes a inscripciones del 3 por 100 consolidado, cuyas carpetas están señaladas con los números 9.860, 10.265 y 10.712 al 10.735.

La Caja general de Depósitos satisfará en el mismo día y horas, las carpetas de intereses del primer semestre del corriente año respectivas a depósitos en efectos públicos, señaladas con los números del 170 al 181 inclusive, y las correspondientes por igual semestre a nuevos resguardos de esta Caja, cuyos números de señalamiento sean del 152 al 159 inclusive.

Igualmente verificará el canje por billetes de la Deuda flotante del Tesoro público de los nuevos resguardos talonarios expedidos por la tesorería de la misma, cuyas carpetas de señalamiento para tal objeto hayan obtenido los números del 771 al 780 inclusive.

La tesorería central de Hacienda pública satisfará de 10 de la mañana a dos de la tarde los intereses de los billetes del Tesoro cuyas facturas se hallen señaladas con los números 101 a 141; el cupon vencido en 30 de Junio último cuya carpeta lleve el núm. 166; y los bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre último comprendidos en la carpeta núm. 352.

El gobernador superior civil de Filipinas participa al ministerio de Ultramar con fecha 16 de Junio último, por conducto del cónsul de España en Marsella, que no ocurría novedad en aquellas islas.

Ha sido nombrado promotor fiscal de Nueva Ecija (Filipinas) D. Luis Sanson.

D. Alvaro Gil Sanz es el que parece designado a ocupar la dirección general del Registro de la propiedad y del Notariado.

Dícese que la causa que se instruye a consecuencia del asesinato del general Prim se elevará a planario dentro de tres días, y que vista la inocencia del Sr. D. Roque Barcia, complicado en este suceso, se va a proceder a su escarcelación.

Ignoramos el fundamento de esta noticia.

Hay quien pretende que los segundos jefes en las direcciones generales de Hacienda van a ser suprimidos, en razón a que con la agregación de los inspectores a las mismas no se consideran necesarias dichas plazas.

Ya se ha enviado a la Granja para la firma el decreto encargando al ministro de Ultramar, Sr. Mosquera, del ministerio de Gracia y Justicia durante la ausencia del Sr. Montero Ríos.

Se ha mandado se encargue internamente de la intervención general militar el intendente de Castilla la Nueva D. Manuel Bonafós.

Esta noche dará otra función en el teatro de Variedades la señorita Benita Anguinet, que cada día obtiene mayor favor y merecidos aplausos del escogido y numeroso público que asiste a tan interesantes cuanto mas variadas soirées.

Anoche se cantó en el circo del Príncipe Alfonso la zarzuela titulada *Marina*, que obtuvo un éxito llosojoro, recojiendo gran cosecha de aplausos los artistas que en ella tomaron parte, especialmente el tenor y la señora Zamacois.

El arreglo de la secretaría del ministerio de Gracia y Justicia y el de la dirección del registro de la Propiedad están ya terminados. Probablemente hasta el viernes ó sábado no lo publicará la *Gaceta*, porque hasta hoy no se enviará a la firma.

Niega La Correspondencia que ningún guardia del ayuntamiento se haya negado a hacer servicio ó declarado en huelga, según se ha dicho, si bien conviene en que la causa que se daba a la determinación de los guardias es cierta; pues no se le paga hace algún tiempo.

Las aduanas de la isla de Cuba han producido durante los dos últimos años económicos, cuyos datos conocemos, las cantidades siguientes: 1869-70, 24.186.014 escudos.—1868-69, 16.546.108.

Semejante producto cuando la insurrección estaba precisamente en su período aligido, es la mejor demostración de la inmensa riqueza que atesora aquella hermosa provincia de nuestra patria.

Hay que advertir ante todo, porque es la prueba mas convincente y poderosa que podemos aducir para dar una idea exacta de la importancia que la isla de Cuba tiene para nuestra patria, que lo presupuestado por ingresos de aduanas en la Península é islas adyacentes asciende solo a 22.000.000 de escudos, y que por tanto, solo aquella provincia ultramarina produce mas que todas las provincias de la Península juntas.

¿Hé aquí cómo, aun dejando a un lado por un momento la cuestión de honra nacional, importa en alto grado a nuestra patria sacrificar en aras de la conservación y engrandecimiento de la isla de Cuba cuantas teorías puedan oponerse allá a la tranquilidad pública y a la confianza y crédito general.

Bien administrada y atendida la isla de Cuba, puede ser para su metrópoli el principal elemento para el fomento de nuestro comercio marítimo. Sería una locura, aun mas, un crimen, sacrificar los altos intereses de España ante el solo gusto de satisfacer las funestas exigencias de una parte, pequeña en medio de todo, de una exigua fracción que ha levantado como bandera el lema de «salvense las colonias aunque perezcan los principios».

Se ha dispuesto que los quintos de 1868, á los que no han correspondido los dos años concedidos por decreto de 10 de Octubre del mismo año, pasen con licencia ilimitada a su casa, tan pronto como se incorporen los de la actual.

Dícese que por razones de economías quedarán con la mitad de sueldo y en situación de excedentes, la tercera parte de los individuos del cuerpo de ingenieros civiles.

Se ha suspendido por ahora la convocatoria para la provision de varias plazas de ayudantes de minas.

Los trabajos sobre economías del presupuesto del ministerio de Fomento están a punto de terminarse y muy en breve se publicará en la *Gaceta* el arreglo de dicho departamento, en virtud del cual parece que sufrirá alguna disminución el personal del mismo.

SECCION DE PROVINCIAS

El comité de conciliación de Valencia, formado de doce individuos procedentes de la union liberal, demócrata y progresista de *El Triunfo* y *Los Dos Reinos*, se disolvió el sábado, ó mejor dicho, se eliminó de este comité a los unionistas a pesar de las declaraciones de adhesión que hicieron en favor del programa del actual gabinete.

Ni por esas, dirán los radicales.

Los expedientes de fallidos de un semestre del pueblo de Alora en la provincia de Málaga, ascienden a la escandalosa suma de mas de mil duros, y parece que despues de rotar largo tiempo en las oficinas de Hacienda de la provincia, encuentran serios inconvenientes para su aprobación. En dichos expedientes hay, no pocas cuentas fallidas de contribuyentes que tienen mas de cinco mil duros de capital. ¡Qué escandaloso!

En los tiempos pasados, cuando han subido esos expedientes en dicho pueblo, no han pasado de selecciones reales.

En La Palma de Cádiz del martes leemos lo siguiente:

«Desgracia.—Ayer tarde ocurrió una muy sensible en el paseo de las Delicias, hallándose ejecutando sus difíciles y peligrosos ejercicios en los trapeos los aplaudidos artistas gimnastas hermanos Onzalos.

Al lanzarse uno de ellos desde un trapeo a otro, situado á respetable distancia, parece ser que se rompió ó cortó la cuerda del segundo, cayendo aquel al suelo desde la imponente altura donde se hallaba.

Instantáneamente fué conducido al hospital en bastante mal estado, asegurándose anoche que este presentaba síntomas mortales.

El numeroso público que asistía al espectáculo se retiró hondamente afectado por esta desgracia terrible, que ha recado en uno de los artistas mas simpáticos y aplaudidos».

Ha fallecido en Córdoba el Sr. D. Rafael Coronado y Calderon, dignidad de chaure de aquella santa iglesia catedral.

La casa de la diputación provincial de Barcelona estaba el lunes como en los días ordinarios. Ni una colgadura adornaba sus balcones.

Leemos en la *Revolution Española* diario sevillano del martes:

«Ayer por una singular coincidencia, convinieron las salvas de artillería en el parque de la Maestranza con el doble funerario de la Giraldá; correspondiéndose cañones y campanas, como en este pánico mundo se mezclan y confunden alegrías y penas; obediendo las leyes del contraste que constituyen la armonía del ser de este pobre planeta opaco. El bronce oficial celebraba el cumpleaños de doña María Victoria y el metal sagrado plañía en las fúnebres exequias del cándido Jimenez (q. s. g. h.) El alborozo de la salva parecía contestado por el doliente quejido del esquilon, y el besamanos y el *dies ira* se parecían como dos partes de una misma cronaca local. ¡Qué mundo este!

Creemos con el colega de la ciudad del Betis que la coincidencia es singular.

El *Diario de Barcelona* del 8 dice lo siguiente:

«Ayer al medio día el excelentísimo señor capitán general de este ejército y Principado recibió en corte, como en los tiempos de la última dinastía. El edificio de la diputación provincial contrastaba con las Casas Consistoriales por carecer aquel de adornos, mientras este estaba decorado, según digimos. Decíase que en la comisión permanente de la diputación provincial se había discutido acerca de la conveniencia de decorar el frontis de su palacio con motivo del cumpleaños de la reina doña María Victoria, y al hacer la votación hubo empate y no se tomó acuerdo alguno. Poco antes de medio día se trató de colocar en el frontis de las Casas Consistoriales un cuadro de gran tamaño que nos pareció ser bastante bien pintado, el cual representaba al rey Amadeo, de cuerpo entero, vestido de capitán general del ejército español. Se nos dijo que era debido al acreditado pincel de un artista de Madrid, de donde hace pocos días que ha llegado. No se espuso al público, porque despues de haber procurado colocarlo debajo de la lámpara de la Constitución, los dependientes del municipio lo retiraron.

«Si no cabría el retrato debajo de la lámpara de la Constitución?

En la tarde del sábado ocurrió una escena en Valencia que viene a demostrar la superstición que todavía reina entre cierta parte del pueblo. Un marinero, vecino del Grao, que se hallaba en la acera de los almácenos que dan frente al puerto, se dirigió corriendo hacia éste, y al llegar a la orilla se arrojó al agua con objeto de matarse; al momento varios que lo vieron bajaron a sacarle, pero él procuraba desahirse manifestando que quería morir, pues una mujer le había echado las cartas y le había asegurado que tan solo le restaban dos meses de vida.

Quejase el *Santiago* y a ellos, diario de Santander, que aun no se halla satisfecho el segundo premio de la lotería del 6 de Junio último que cayó en aquella capital, habiendo tenido varios tenedores de décimos del billete premiado que descontarlos con pérdida.

Dice el *Faro Asturiano*, diario de Oviedo del lunes: «Ayer hubo una quimera en la Rivera de Arriba, de la cual resultó un muerto y varios heridos».

El domingo por la tarde llegaron a Tarragona, procedentes de Madrid, ocho compañías del regimiento de Iberia, núm. 30, quedándose cuatro en Tortosa.

En Reus, á primera hora del lunes, se relevó la fuerza de infantería que estaba de guardia en las cárceles nacionales de este partido, por individuos de la guardia civil, habiendo sido estos sustituidos á las once de la mañana por una pequeña fuerza del regimiento de San Fernando que había llegado procedente de Tortosa.

Leemos en el *Diario de Tarragona*: «Ayer se nos dijo que habríasido herido uno de los guardas de las aguas del río Francolí».

Ha fallecido en Valencia el brigadier Sr. Teran persona muy conocida en aquella capital, donde su familia está muy relacionada.

Segun vemos en el *Comercio* de Cádiz, los tres buques de guerra surtos en aquel puerto, no hicieron el 7 ninguna demostración por el cumpleaños de D.ª María Victoria del Pozzo.

De Sevilla escriben pintando la extraordinaria satisfacción que allí produjo la concesión del canal del Guadalquivir á los Sres. Alburquerque y Almansa. Refieren los apuros que se pasan en la población y en los campos por la escasez de aguas, y se lisonjeaban aquellos habitantes con la perspectiva de la próxima transformación, con ansiedad esperada por el país.

Mas al propio tiempo preguntan, no sin inquietud, cuál sea el motivo de la demora en comunicarse las disposiciones del ministerio, á que debe seguir el comienzo de las obras. Y nosotros, que no encontramos explicación mas que en el tiempo absorbido por la pasada crisis ministerial, nos limitamos por hoy á llamar la atención del Sr. Madrazo, cuya competencia no ponemos en duda, reservándonos juzgar los hechos, para que no continúe diferiendo la publicación del real decreto, fórmula meramente estérna, en un asunto que encontró ya despatchado y resuelto por su antecesor el Sr. Ruiz Zorrilla con la mas estricta legalidad y la mas completa transición.

Sabemos positivamente que por momentos empieza a vacilar y decaer la confianza, no tan solo en varios de los escarmentados habitantes de Andalucía despues de arreglos y convenios celebrados, sino tambien en el capital apostado para emprender las obras, el cual ya se inclina á retirarse de puro cansancio, y á buscar empleo en que no tenga que rozarse con el gobierno español.

«No proclama con razon el ministerio que al cercenar gastos superfluos impone la economía el fomento de la producción útil?

VARIIDADES.

CARTAS DE NINO.

SUMARIO.

Siempre lo mismo.—Ni una palabra mas.—La soledad hace pensar en cosas serias.—Un poco de política.—Francia y España.—«Un hombre».—Si tomas graves.—Los partidos conservadores.—Su egoísmo.

Aguas-Buenas, 5.

Sr. Director de El Eco de España.

Ya en mi última carta puse al corriente de lo que aquí pasaba, del género de vida que se hacia, de las familias que de nuestra corte habían venido á tomar estas aguas, y tambien indicaba algo acerca de la tristera que aquí se sentía y que hacia recordar la alegría que se respiraba años pasados. Las circunstancias no han variado, la animación no ha crecido, así que casi seria inútil el enviar esta carta, si no fuese porque esta misma soledad proporciona y hasta convida á ocuparse de cosas serias y á sacar alguna consecuencia. En la imposi-

bilidad de hacer descripciones de bailes, conciertos y fiestas, he tenido por recurso que dedicarme á hablar de política con los franceses aquí residentes y á leer periódicos, es decir, á incurrir en la pícara manía de mi país.

Esto sin embargo me ha sugerido la idea de establecer comparaciones entre la situación de Francia y la de España, del estado de la política, de la sociedad en general y de los gobiernos que la presiden.

Hace un año, por estos mismos días, la Francia entraba en una era de reveses y contratiempos singulares, imprevistos y bien crueles. La Francia en un solo año ha perdido sus glorias antiguas, sus tesoros amontonados á fuerza de ingenio y de trabajo; ha perdido sus ejércitos, su crédito; se ha deshecho de un emperador á quien habían proclamado una y otra vez siete y ocho millones de votos; ha perdido una gran parte de su territorio, sus fortalezas, sus cañones, su fama, y cuando se creía que podía empezar á revivir, sus mismos hijos han destruido y destruido lo poco que restaba: han puesto fuego á París con sus manos patricias; han borrado de la historia su recuerdo de las artes, sus glorias de la industria, sus tesoros y sus prodigios; se han ahogado en sangre inocente, fusilando eclesiásticos tomados en rehenes y todos estos crímenes se han ejecutado ahora como en 1793 al nombre de *Libertad y Fraternidad*.

Las fieras despues que se las domestica suelen ser dóciles, agradecidas y pierden sus instintos salvajes; pero el hombre cuanto mas civilizado es mas cruel, cuando se deja llevar de las pasiones mas detestables. En ningún país salvaje se hubiera hecho ni se hubiera consentido lo que ha sucedido en Francia.

La sociedad está huérfana y espuesta á mayores desdichas. No hay gobierno, no hay posibilidad de gobierno, y en esta tremenda aflicción estamos hoy á la misma altura las dos naciones hermanas, Francia y España. Aquí ni hay república, ni hay monarquía, ni hay dinastía posible, ni hay dictadura, ni posibilidad de dictadura. Esta desgraciada nación que se cree republicana, busca un hombre, quiere un hombre y no lo encuentra. Otras veces, dicen los franceses á una voz, despues de un gran desastre, Dios se apiadaba de la Francia y la mandaba un hombre que la salvaba de la anarquía. Ahora no sale ese hombre, ahora no hay salvación posible.

M. Thiers, es un gran talento, es un gran orador, es un hombre verdaderamente notable por su saber; pero ni es una institución ni es un gobierno, ni es la monarquía por su permanencia, ni es la república, ni tiene mas que un poder accidental y pasajero.

Todo es fácil y todo es difícil; puede durar un día y puede durar un año, dos, ¿y qué son dos años de debilidad para una nación? Para acabar de arruinar bastantes; para restañarla las heridas, un minuto, nada. Así es que el gobierno no resuelve ninguna cuestión, ni resiste, ni tiene iniciativa, ni crea, ni legisla, ni condena, ni perdona; transige; pero transige sin autoridad, mejor dicho, se inclina y así pasa por las puertas de la dificultad del momento.

Todos los días se hacen nuevas prisiones de incendiarios y todos los días se dan largas á los consejos de guerra que deben aplicar las leyes ordinarias. Resultado, los comunistas han ganado ya una gran parte de las elecciones municipales de París; esto cuando están presos la mayor parte de sus jefes y sometidos á consejos de guerra. Los miembros de la *Commune* tienen hoy en París mas periódicos que antes, y todos los días vomitan las prensas libros, folletos y hojas sueltas *clandestinas* que se venden en cafés, teatros y paseos amenazando con nuevos incendios y crímenes.

Entre tanto, hay inocentes que creen que se arraiga de esta vez la *república moderada* de M. Thiers y los hombres conservadores, legitimistas, orleanistas ó bonapartistas creen que esta sociedad, así podrida y perturbada, se puede curar frotándose las manos y diciendo: *del cielo vendrá el remedio*.

En España decimos: «A Dios rogando, y con el mazo dando».

Habrás, pues, indulgencia para los criminales reconocidos: irresolución en la Asamblea para adoptar un temperamento definitivo: se conferirán los poderes á M. Thiers por dos años, con lo cual no se adelantará nada.

Los militares del imperio han dado muestra de que no sirven para lo que hay que hacer. Los militares de la república valen menos: no hay un hombre y cosa rara cuando mas se habla de república, cuando mas se condena la monarquía, mas alto se grita: «Un hombre, un hombre».

Ahora bien; no hay mas que trasladar estas tristes reflexiones á España, y se verá qué paridad; pero aquí siquiera tienen al frente de esto que se llama gobierno á un personaje ilustre, distinguido, de talento é instrucción, un hombre de autoridad, sin fuerza, pero al fin de gran autoridad en el mundo, pero la presidencia del Consejo de Ruiz Zorrilla humilla y sonroja.

¿Que decadencia, qué vergüenza! Ni Ruiz Zorrilla ha podido soñar semejante injustificada elevación, ni la nación podía esperar descender tanto en tan poco tiempo. ¡Y para esto se hizo y se consumió el gran crimen de la revolución de Septiembre! Los partidos conservadores, que tienen su parte de culpa en la caída y en no hacer ahora todo lo que deben, sufren tambien un justísimo castigo. Hay que decir la verdad á todo el mundo.

Ahora empiezan á conocer el Inglaterra y el Austria la grave falta que han cometido abandonando á la Francia, y quieren prevenir nuevos actos de violencia que intentan la Rusia y la Prusia unidas. La cuestión de Oriente revive. M. Thiers dice que tiene sobre la cuestión de Oriente las mismas opiniones que tenía en 1840; tambien dice que tiene sobre la cuestión de Roma las mismas opiniones que tenía en 1863; pero estrechado por las peticiones de los católicos, dice y repite: «¿Qué queréis que haga? Pues lo mismo sucederá con la cuestión de Oriente. ¿Qué queréis que haga? Será la eterna pregunta de M. Thiers.

Esta pregunta significa toda la situación de Francia, significa que no puede hacer la guerra, que no puede mantener la paz, que no es monarquía, que no es república, que está vendida y humillada, que la revolución apricta, que los conservadores ahogan, que la nación está perdida, que su mismo bienestar material es su gangrena, que tiene oro; pero que no tiene unidad de pensamiento, valor, virtudes: el oro no basta ni aun en esta época de avaros y de egoístas.

Desde reflexiones, hechas con respecto á la Francia, se pueden sacar consecuencias para nuestro desgraciado país. ¡Quiera Dios que cuando tratemos de poner nosotros remedio, no sea tarde!

SECCION EXTRANJERA.

El 7 del corriente se han abierto efectivamente los Consejos de guerra en Versalles para fallar los procesos de la gente de la Commune. El *Gaulois* empieza á publicarlos, encabezando este trabajo con las palabras de: «El día de la justicia ha llegado por fin» y da cuenta de la primera tarea del tercer Consejo de guerra en los términos siguientes:

TERCER CONSEJO DE GUERRA RESIDENTE EN VERSALLES. Presidencia del coronel de artillería Merlin.

Diez y ocho acusados.—Prólogo y documentos.

«La sesión se abrió á las doce en punto en el pica-dero del cuartel de caballería de Versalles, situado frente al palacio de Luis XIV. La sala tiene 24 metros de alto, 13 de ancho y 33 de largo. Cuatro enormes ventanas la alumbran y alzan. Ademas se han practicado

grandes lucernas en el techo. El público tiene dos puertas para su servicio. Los periodistas, los jueces, los acusados, los testigos y los invitados de distinción, tienen entradas especiales.

Estos últimos pertenecen á la Asamblea, diplomacia, magistratura, etc. Es tal la curiosidad que escitan los debates, que los diplomáticos han olicitado mas de 2.000 billetes y han obtenido 300. El salon es capaz de 80 personas.

Para los mas eminentes espectadores hay sillas al derredor del tribunal. A la izquierda del tribunal hay gradas perpendiculares á él en que se sentaran los acusados y sus defensores. En frente los periodistas y abogados con pupitres para escribir. En el fondo, en anfiteatro, el público, que ademas ocupa todos los huecos de pie, en cucullas, como le es posible. El calor es estenso.

La primera serie que hoy empieza á juzgarse comprende solo 18 acusados, á saber: Forrer, tenedor de libros, 29 años; Assi, maquinista, 30 años; Urbain, maestro de escuela, 34 años; Billioray, pintor, 53 años; Jour-de, estudiante de medicina, 27 años; Trinquet, zapatero; Regere, veterinario, 55 años; Champy, cuchillero; Lis-bonne, cómico, 34 años; Lullier, antiguo oficial de marina, 31 años; Rastoul, médico; Paschal Grousset, escritor, 30 años; Verdure, tenedor de libros; Ferrat, escritor, 45 años; Descamps, fundidor; Clement, tintorero; Courbet, pintor, 51 años; Pazent, dibujante, 45 años.

Contra cada uno de los acusados se ha redactado una memoria especial que determina los cargos que pesan contra ellos. De la relativa á Assi resulta que era maquinista en las fábricas de Creuzot, como obrero inteligente, era espataz de delegado.

En las minas del Creuzot hubo muchas huelgas. Assi confiesa figuró en la primera, que dice no tuvo carácter político. En Enero de 1870, Assi se estableció en el Creuzot por su cuenta propia.

En Abril, aunque no formaba parte de los talleres, Assi fué preso y enviado á París á causa de la segunda huelga. Dice fué absuelto.

No hallando trabajo en París se lanzó en las agitaciones políticas.

Durante el sitio de París fué nombrado oficial de un cuerpo franco y luego teniente de la Milicia.

Entonces la ambición le mordió. El comité central se formaba; Assi, como miembro de la Internacional y franc-mason, logró ser nombrado miembro de él. Desde entonces conspiró.

El 17 de Marzo fué nombrado comandante del 67 batallón de la Milicia; luego coronel y gobernador del Hotel de Ville. Como tal organizó el movimiento comunista.

Poco despues fué elegido miembro de la Commune, y en esta calidad tomó parte activa en los decretos de demolición de la Columna y hotel de Thiers, incendio, pillaje y ejecución de los rehenes.

Assi no recuerda si votó ó firmó. Solo confiesa votó la demolición de la Columna.

Reconoce la solidaridad de los miembros de la Commune y la responsabilidad espantosa que pesa sobre ellos.

Niega haber votado sobre los rehenes; pero su nombre figura entre los miembros presentes á la sesión del 17 de Mayo, en que se votó la ejecución de aquellos desgraciados.

«Las circunstancias me han forzado, así como á mis colegas, á apoderarme de la administración del Estado».

La ambición, el celo y actividad de Assi dieron celos á sus colegas, que le prendieron y nombraron gobernador del Hotel de Ville á un tal Pindy, que conservó este puesto hasta la toma de París.

El 15 de Abril fué puesto de nuevo en libertad, y se le encargó de la fabricación de municiones. Organizó por sí solo con gran talento la dirección y vigilancia de este servicio. Como ayudante suyo para estas funciones, nombró á un tal Fosú.

De los talleres dirigidos por Assi salieron las bombas incendiarias cargadas de petróleo y lanzadas por los insurrectos.

Tal es el papel de Assi, uno de los mas útiles y temibles instrumentos de la insurrección.

Su fin era derrocar á toda costa el gobierno legítimo por la Francia.

Una orden dada á Fosú por Assi evidencia habia proyecto de quemar y hacer saltar París; que todas las medidas estaban tomadas para el caso, y que se habia cuidado de no disponer ninguna materia incendiaria en las targeas y catacambas para que quedasen espeditas para la fuga de los insurrectos.

Assi ha fabricado además materias emponzoñadas. El 10 nega; pero consta se trató de procurar sulfuro de carbono líquido, el mas esplosible de todos.

Assi niega ser auténtica

gentinos, firmado en Buenos-Aires el 23 de Enero del corriente año.

Por decreto de 7 del corriente, expedido por el ministro de Gracia y Justicia, se concede indulto a Benita Marin Diaz del resto de la pena de 30 dias de arresto menor que le fué impuesta por sentencia del juzgado de Buena-vista de Madrid en juicio de faltas.

Por el ministerio de Hacienda se ha expedido el siguiente decreto:

EXPOSICION.

Señor: La ley de 27 de Julio último proroga el presupuesto de gastos del año económico de 1870-71 hasta que las Cortes aprueben el de 1871-72; pero entendiéndose reducidos a 600 millones de pesetas los créditos comprendidos en el mismo.

Difficil es la empresa que el gobierno de V. M. ha de realizar para cumplir lo dispuesto en la ley, porque impondrá los créditos concedidos para 1870-71 735 millones de pesetas, tiene que hacer una reduccion en los gastos del Estado de 135 millones despues de las verificadas con gran perseverancia en estos últimos años. Todos los servicios han sido ya escrupulosamente examinados; todos los gastos reducidos a necesidades evidentes y reales dentro de la organizacion dada al Estado, y en estas condiciones la obligacion impuesta al gobierno de V. M. es doblemente penosa.

Por otra parte, no seria suficiente realizar economias por una suma de 135 millones de pesetas para llegar al limite de gastos determinado en la ley, porque nuevas obligaciones procedentes del aumento natural de la deuda, por emisiones de obligaciones que se entregan a las empresas de ferro-carriles, por las liquidaciones y conversiones de la deuda consolidada, y por el movimiento natural de la deuda por leyes especiales, exigen aumentar los créditos de 1870-71 en 5.790.592 pesetas.

En el presupuesto sometido por mi digno antecesor a las deliberaciones de las Cortes proponiase las conversiones en Deuda consolidada de las cargas de justicia, de las obligaciones de ferro-carriles y de la deuda del personal, y la rescision del contrato del Banco de Paris; compensandose con las bajas obtenidas por virtud de estas medidas los aumentos que eran una consecuencia del desarrollo natural de la Deuda pública. Autorizadas estas conversiones y aprobada la rescision del contrato con el Banco de Paris, aquel ministro declaraba que podrian limitarse los gastos a 600 millones de pesetas. Pero las Cortes no aprobaron los presupuestos presentados ni resolvieron acerca del contrato del Banco de Paris, por lo cual es indispensable aumentar los créditos del presupuesto de gastos; y como el gobierno fué autorizado para negociar Deuda consolidada en cantidad suficiente para producir 150 millones efectivos de pesetas, surge de aqui una nueva obligacion, porque deben incluirse tambien en el presupuesto los intereses correspondientes por una suma que preventivamente se fija en 16.500.000 pesetas. Reunidas estas diversas obligaciones, los gastos del Estado regulados por el presupuesto de 1870-71 se elevan a 765 millones de pesetas, encontrándose el gobierno en la necesidad de hacer economias por 165 millones.

Determinando el sentido recto de la ley, y buscando su interpretacion autentica, el gobierno declara que no desea eludir el cumplimiento de los deberes que le impone. Es evidente, sin embargo, que al fijar los gastos del Estado en 600 millones de pesetas se partia de la base de que se aprobasen las conversiones propuestas, no entrando en el animo del legislador la idea de comprender en esta suma los intereses de la nueva emision; y el ministro de Hacienda espone lealmente todas las cuestiones para que el pais aprecie con exactitud, no solo la importancia del esfuerzo supremo que el gobierno hace en los momentos actuales para cumplir el voto de las Cortes, sino la necesidad de constituir la Hacienda pública sobre bases sólidas, aumentando los ingresos permanentes del Tesoro, sin lo cual la nivelacion del presupuesto seria imposible.

Al examinar los presupuestos de 1870-71 para realizar las economias compatibles con el servicio del Estado, el que suscribe, debe limitarse a proponer las que se refieren a su departamento y a las obligaciones generales, refundiendo en estas los gastos afectos a los bienes desamortizados. Los presupuestos de los demás ministerios serán modificados a propuesta de los respectivos ministros responsables.

	Pesetas.
Las obligaciones generales del Estado, Casa Real, Cuerpos Colegiados, Deuda pública, Cargas de justicia y Clases pasivas, importaban en el presupuesto de 1870-71.	369.439.167
Sobre esta suma total el ministro propone aumentos por.	22.308.647.44
Propone bajas por.	68.385.963.78

Baja líquida.	46.077.316.94	46.077.316.94
Limitándose el presupuesto de obligaciones generales del Estado a.	323.361.850.66	

El ministerio de Hacienda, secciones 8.ª, 10.ª y 11.ª, tenia concedidos créditos para el ejercicio de 1870-71 que importaban.	105.778.442.50
Sobre esta suma el ministro propone bajas por.	9.133.908.81

Limitándose el presupuesto de Hacienda para 1871-72 a.	96.644.533.69
--	---------------

De forma que importando las reducciones propuestas en las obligaciones generales del Estado.	46.077.316.94
Y las del ministerio de Hacienda.	9.133.908.81

La baja total por ambos conceptos, se eleva a.	55.211.225.75
--	---------------

Y quedan comprendidos en el presupuesto los intereses de la emision para producir 600 millones efectivos de pesetas.

Replicando estas diferencias, se consignarán las alteraciones realizadas que, en cuanto a la Deuda pública se refieren, son consecuencias naturales de la amortización terminada de Deudas hipotecarias, de la disminución de otras por la amortización misma, neutralizando en parte estos beneficios resultados los aumentos por nuevas emisiones. Las bajas en el departamento de Hacienda son el resultado de los esfuerzos hechos para llevar a todas partes la economía sin alterar el orden de los servicios.

OBLIGACIONES GENERALES DEL ESTADO.

	Pesetas.
Las obligaciones generales, que comprenden la Casa Real, Cuerpos Colegiados, Deuda pública, refundiendo en esta seccion los billetes, bonos, anticipo Fould que figuran en la seccion 10.ª, cargas de justicia y clases pasivas, importaban en 1870-71.	369.439.167

AUMENTOS NATURALES.	
En Casa Real, obligaciones de ejercicios cerrados.	18.055.44

En Deuda pública.

Por intereses y amortización de obligaciones de ferro-carriles, por conversiones y liquidaciones de la Deuda consolidada, y por las alteraciones de la deuda por leyes especiales.	5.790.592
Crédito preventivo. Por intereses de la emision para producir 150 millones efectivos de pesetas.	22.308.647.44
Total aumentos en Deuda.	22.308.647.44

	BAJAS.
Intereses y amortización de billetes hipotecarios de primera serie, amortización terminada.	26.955.553
Idem de segunda, produce igual baja en ingresos.	15.187.500
Interés y amortización de bonos.	37.610.012
	79.753.065

	A DEDUCIR.
Por intereses y amortización de los billetes equivalentes a los resguardos de la Caja de Depósitos, y por los intereses de depósitos necesarios y de corporaciones municipales que se comprenden en el presupuesto en virtud de la organizacion dada a la Caja de Depósitos por la ley de 27 de Julio de 1871.	12.274.000
Baja líquida.	67.479.065
Suman los aumentos.	22.308.647.44

Baja en el presupuesto de Obligaciones generales del Estado.	45.188.473
--	------------

Hay dos créditos presupuestados que tendrán que sufrir notables alteraciones. El uno se refiere a los intereses de la deuda flotante del Tesoro. Se comprende por este concepto en el presupuesto un crédito igual al de 1870-71, dejando subsistente la disposicion que lo amplía hasta el total de obligaciones reconocidas durante el ejercicio. El otro es el relativo a los intereses y amortización de los bonos del Tesoro, cuya cifra definitiva no puede fijarse hasta que se resuelva el incidente de rescision del contrato con el Banco de Paris. Se consigna el crédito necesario para esta obligacion, esculiendo los intereses y amortización de los bonos que son propiedad de la Caja de Depósitos. La ley de 27 de Julio modifica las garantías dadas a este establecimiento, y el presupuesto comprende los créditos necesarios arreglados a esta nueva organizacion. Si el contrato con el Banco de Paris se rescinde, los créditos presupuestados serán definitivos; pero en otro caso se considerarán ampliados en la forma que determina la disposicion correspondiente consignada en el presupuesto mismo. La continuacion del contrato, sustituida la garantía de la Caja de Depósitos, supone la facultad de disponer del producto de los bonos, lo cual modificaria los créditos de la deuda flotante del Tesoro.

Estas son las únicas alteraciones que el presupuesto de 1871-72, en la parte de Obligaciones generales, podrá experimentar durante el curso de su ejercicio; porquien todos los demás puntos, en los cuales el ministro de Hacienda podia proceder con libertad, ha fijado exactamente los gastos sin disminuir los aumentos indispensables por el desarrollo natural de la Deuda, firme en su propósito de exponer con la exactitud posible la situacion económica del pais.

OBLIGACIONES DE LOS DEPARTAMENTOS MINISTERIALES.

	Pesetas.
Los créditos concedidos para los servicios que vienen a figurar en la seccion 8.ª, ministerio de Hacienda, importan en el año económico de 1870-71.	105.778.442.50
Se proponen para 1871-72.	96.644.533.69

Baja obtenida.	9.133.908.81
Las reducciones verificadas en los créditos de 1870-71 se resumen así.	

	Pesetas.
Administracion central.	280.875
Idem provincial.	224.020.50
Gastos generales comunes a ambas.	1.061.500
Materiales.	6.626.024.50
Resguardos.	458.567.67
Minoracion de ingresos.	37.500
Indemnizaciones.	129.734.64
Patrimonio de la Corona.	315.687.50
Total.	9.133.908.81

Hay tambien un crédito en esta seccion que sufrirá alteraciones. Para compra de tabacos de todas clases comprende el presupuesto de 1870-71 una suma de 10.962.773 pesetas. Se consigna igual cantidad para 1871-72; pero si la renta adquiere el impulso de que es susceptible, habrá mayor consumo de primeras materias. Entonces el aumento de gasto por este concepto proporcionará al Tesoro un ingreso mayor, y por consiguiente no será sensible.

En todas las demás obligaciones propuestas se han tenido en cuenta las necesidades reales de la Hacienda, llevando la reduccion tan solo a los capitulos y a los ramos en que pueden verificarse sin comprometer sensiblemente los intereses del Tesoro.

Hay reducciones imprevistas que producen desórdenes en la administracion, cuyo resultado es que el pais pierda en la baja de los ingresos permanentes sumas mucho mas considerables que aquellas que pretenden economizar. Estamos en el caso, despues de elecciones elocuentes, de no llevar la desorganizacion a los ramos que constituyen la fuerza productiva de la administracion pública.

El ministro que suscribe continuará realizando, si esto es posible, nuevas economias, y solo le detendrá en este camino el temor de disminuir los ingresos; pero considera necesario exponer claramente la cuestion para que el pais no se haga ilusiones, para que no se coloque a los gobiernos frente a frente de problemas insolubles, para que se busque y se encuentre la solucion de la crisis financiera, que perturba e inquieta a la nacion, no tanto en la impremeditada reduccion de gastos, cuanto en la creacion de un presupuesto de ingresos que responda a nuestras necesidades y que se halle en armonia con nuestras fuerzas contributivas; porque si es evidente que España puede soportar las cargas que sobre ella pesan, no lo es tanto que la administracion cuente con los elementos indispensables para conseguir este resultado.

De los 105 millones de pesetas que importan los gastos de la seccion 8.ª, ministerio de Hacienda, en 1870-71, el personal de la administracion central y provincial representa 10 millones, y el material de ambas 4 millones. El Estado recobra, bajo la forma de impuesto, el 10 por 100 de la primera suma.

Todos los servicios que exige un presupuesto de in-

grosos que tan diversos origenes de impuesto comprenden, calculado en 535 millones de pesetas; todos los pagos, algunos de ellos y por sumas importantes, verificados en el exterior; el personal de las explotaciones industriales que el Estado monopoliza, el de fabricacion de moneda, el del timbre y sello, la intervencion de estas operaciones, sus cuentas hasta el fallo definitivo ante el Tribunal supremo, se hallan representados en esos créditos. Nuestra administracion está por lo tanto organizada modestamente, y las economias exajeradas en el personal nos espondrian a perturbarla en momentos de peligro, cuando es mas necesaria su fuerza, su actividad, la unidad de su accion, y cuando por suprema que fuese el esfuerzo hecho, solo alcanzaria proporciones mezquinas en la reduccion de los gastos.

Sin embargo, en diversas épocas se han hecho ya reformas hasta el punto de que los gastos hoy son menores que los de 1855, presupuesto que se cita frecuentemente como modelo. El personal de la administracion central importaba entonces pesetas 3.572.809.75, y en 1870-71 importa 3.029.625. El material importaba en 1855 pesetas 319.117, y en 1870-71 401.425.

La administracion provincial ofrece algun aumento, porque el presupuesto de 1855 no comprendia servicios importantes que se han desarrollado con posterioridad, como el de bienes nacionales. Todavía se proponen para 1871-72 bajas en la administracion central por una suma de 280.875 pesetas, y en la provincial por 224.020.50 pesetas; quedando los gastos mas reducidos que en 1855, no obstante el inmenso desarrollo que en todo este periodo han tenido los servicios de la Hacienda pública; pero al observar la perseverancia con que se limitan y reforman los servicios de la administracion de la Hacienda, no se olvide ver en qué considerable proporcion descienden los ingresos.

Concentrando la atencion en los créditos restantes hasta el total presupuesto, resulta que 32 millones de pesetas representan los premios de loteria que figuran en los gastos para el buen orden de la contabilidad, y 14 millones de pesetas corresponden al cuerpo de carabineros. Quedan 45 millones para compra, elaboraciones y premios de venta de tabacos, papel sellado y sellos de correos, fabricacion de moneda y otros servicios. La baja en estos gastos supondria pérdida mayor de ingresos; así es que podria considerarse como una verdadera desgracia para el pais mientras subsista el actual sistema tributario.

El ministro de Hacienda aspira a que una gestion inteligente y honrada, a que la fiel observancia de las leyes y de los reglamentos, a que la publicidad de todas las operaciones y actos administrativos tengan saludable influencia en los resultados definitivos del presupuesto. De este modo quizás se eviten gastos o se economicen los que ocasionan diversos servicios, no invirtiéndonse todas las sumas calculadas; pero en este caso se anularán los sobrantes de crédito que resulten al finalizar el año económico.

Necesario es que el gobierno proponga a las Cortes las soluciones que exige el estado de la Hacienda, así en la parte de gastos como en la de ingresos; y entre tanto, cumpliendo la ley de 27 de Julio último, el ministro de Hacienda, de acuerdo con el Consejo de ministros, tiene la honra de someter a la resolucion de V. M. los adjuntos decretos aprobando los presupuestos de obligaciones generales del Estado y de la seccion 8.ª, ministerio de Hacienda para el año económico de 1871-72.

Madrid 7 de Agosto de 1871.—El ministro de Hacienda, Servando Ruiz Gomez.

DECRETO.

En consideracion a las razones que me ha espuesto el ministro de Hacienda, de acuerdo con el Consejo de ministros, y en uso de la facultad que concede al gobierno el art. 1.º de los adicionales de la ley de 27 de Julio último,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Los gastos propios de las obligaciones generales del Estado, que en el presupuesto de 1870-71 figuraban en las secciones 1.ª, 2.ª, 3.ª, 4.ª y 5.ª, de las referidas obligaciones generales y en la 10.ª de obligaciones de los departamentos ministeriales por la suma de pesetas 369.439.167, se rebajan para 1871-72 en pesetas 46.077.316.94.

Art. 2.º Como consecuencia de la reduccion a que se refiere el artículo anterior, los créditos para las obligaciones generales del Estado durante el año económico 1871-72 se fijan en la cantidad de pesetas 323.361.850.66, distribuidas por secciones, capitulos y artículos, segun espresa el adjunto estado.

	De 1870-71.	Para 1871-72.
Gastos reales.	7.590.000	7.518.655.44
Cuerpos colegiados.	888.084	828.474
Deuda pública.	316.431.833	271.248.380
Cargas de justicia.	2.755.508	2.755.508
Clases pasivas.	41.018.702	41.011.803.22
	369.439.167	323.361.850.66
Baja líquida para 1871-72.		46.077.316.94

	De 1870-71.	Para 1871-72.
CRÉDITOS.		
AUMENTOS.		
Bajas.		

	De 1870-71.	Para 1871-72.
CRÉDITOS.		
AUMENTOS.		
Bajas.		

	De 1870-71.	Para 1871-72.
CRÉDITOS.		
AUMENTOS.		
Bajas.		

Por otro decreto de igual fecha se dispone por el mismo ministerio:

Artículo 1.º Los gastos por servicios propios del ministerio de Hacienda, que en el año económico de 1870-71 importaban pesetas 105.778.442.50, se rebajan para 1871-72 en 9.133.908.81 céntimos.

Art. 2.º Como consecuencia de la economia determinada en el artículo anterior, los créditos de la seccion 8.ª de Obligaciones de los departamentos ministeriales «Ministerio de Hacienda» del presupuesto para 1871-72, se fijan en la suma total de pesetas 96.644.533.69, distribuidos por capitulos y artículos con arreglo al adjunto estado.

Art. 3.º Las modificaciones en los diferentes servicios de Hacienda, que determina este decreto, produciendo alteracion en los créditos actuales desde la fecha en que tenga lugar su planteamiento.

	De 1870-71.	Para 1871-72.
Administracion central.	4.004.100	4.323.225
Idem provincial.	3.584.633	2.894.030
Gastos generales.	1.061.500	1.061.500
Materiales de fabricacion.	43.128.038	36.507.012
Resguardos.	14.263.471	13.801.003.23
Minoracion de ingresos.	31.267.538	31.263.039.50
Indemnizaciones.	129.734.64	129.734.64
Patrimonio de la Corona.	315.687.50	315.687.50
	105.778.442.50	96.644.533.69
Baja líquida para 1871-72.		9.133.908.81

	De 1870-71.	Para 1871-72.
CRÉDITOS.		
BAJAS.		

	De 1870-71.	Para 1871-72.
CRÉDITOS.		
BAJAS.		

Por otro decreto de 1.º del corriente, que precedido de una exposicion publica tambien la *Gaceta*, se dispone lo que sigue:

Artículo 1.º Se centralizará en la secretaría del ministerio de Hacienda la preparacion para el despacho de todos los expedientes que exijan resolucion del ministro del ramo o del Consejo de ministros. Los expedientes que produzcan los recursos de alzada contra los acuerdos de los centros directivos se instruirán en los mismos centros, proponiéndose por los directores generales, en concepto de jefes de seccion de la secretaría, la resolucion que proceda. La secretaría del ministerio examinará y presentará al despacho estos expedientes, consignando el dictamen acerca de la resolucion propuesta. Un negociado especial a cargo del oficial primero, preparará, a las órdenes del ministro, los presupuestos generales del Estado, y llevará las relaciones entre las Cámaras y el ministerio de Hacienda.

Art. 2.º Los oficiales de secretaría serán responsables de las omisiones en el cumplimiento de los requisitos legales que se advierten en los expedientes, si no las hacen constar al presentarlos al despacho, espresándolo bajo su firma.

El ministro, o el Consejo de ministros, podrán dictar medidas de carácter general, o resolver asuntos especiales, cuando lo exija el mejor servicio dentro de sus atribuciones. En este caso se hará constar el acuerdo en minuta rubricada, o en la forma que se estime oportuno, quedando libres de responsabilidad los oficiales de secretaría.

Art. 3.º Un oficial de secretaría, que reúna la cualidad de letrado, será el jefe de la seccion de auxiliares letrados, ejerciendo además el cargo de asesor cuando el ministro lo estime oportuno.

Art. 4.º La secretaría del ministerio de Hacienda se compondrá de:

Un subsecretario, jefe superior de administracion.

Tres oficiales primeros, jefes de administracion de segunda clase.

Tres idem segundos, jefes de administracion de tercera clase.

Y de los auxiliares que determine una disposicion especial. Los empleados de las direcciones generales que en la actualidad despachan los expedientes de alzada volverán a los centros de que proceden.

Art. 5.º La vigilancia de las rentas, impuestos, contribuciones y servicios se ejercerá por los inspectores y subinspectores creados por decreto de 21 de Enero de este año. Estos funcionarios tendrán su residencia en Madrid, y formarán parte de las direcciones generales y del ministerio, auxiliando los trabajos normales de estos centros cuando no se hallen en comision del servicio.

Art. 6.º La inspeccion se compondrá de: Cuatro inspectores generales, jefes de administracion de primera clase. Cinco inspectores, jefes de administracion de segunda clase. Cuatro subinspectores, jefes de administracion de tercera clase.

Uno idem de cuarta.

El ministro asignará a cada direccion y a la secretaría los inspectores que considere necesarios para el servicio. Habrá en la secretaría un inspector general, que ejercerá las funciones de inspector central.

Una disposicion especial fijará el número y categoria de los auxiliares de las inspecciones, que formarán parte de las direcciones generales y de la secretaría, auxiliando sus trabajos cuando no se hallen en comision del servicio.

Art. 7.º Los créditos concedidos para el personal de secretaría y los destinados para las inspecciones se considerarán ampliados y modificados con arreglo a lo dispuesto en este decreto.

Art. 8.º Quedan derogadas las disposiciones de los decretos de 21 de Enero y 18 de Febrero de este año en cuanto se opongan a lo mandado en el presente.

Por decretos de igual fecha, se nombran oficiales primeros del ministerio de Hacienda a D. Cayetano Sanchez Bustillo, D. Santiago Gascon de Cánovas y a don Joaquin Maria Lopez Puigerver; segundos, a D. José Maria Perez Cossio, a D. Manuel Ródenas y Faiges y a D. Eduardo Jimenez de Molina; inspectores de Hacienda en comision, a D. Pio Agustin Carrasco, y en propiedad a D. Pablo de Santiago y Perminon y a D. Juan Morales y Serrano; subinspectores de Hacienda, tambien en comision, a D. José Creagh y Naas, y en propiedad, a don Faustino Fernando.

Se declara cesantes, por reformas, a D. Tomás Fábregas de Medina, inspector de Hacienda, a D. Marcos Hernandez de la Escalera y a D. Manuel Blanco de Robles, subinspectores de Hacienda; a D. José Maria Mauro secretario de la direccion de la Deuda, a D. Vicente Rodriguez Varo, segundo jefe de la Contaduría, y a don Emilio, segundo jefe del departamento de emision de la misma Direccion.

Se nombra secretario de la direccion de la Deuda a D. Gregorio Zapatería.

—Por real orden de 8 del corriente se dispone que el cuerpo de inspectores de Hacienda prestará sus servicios con arreglo a la siguiente planta:

Secretaría del ministerio.

Inspector general, D. Fernando Miranda de Pascual. Subinspector, D. Faustino Hernandez.

Direccion general de contribuciones.

Inspector de Hacienda, D. Pio Agustin Carrasco. Subinspector, D. Lorenzo Hernandez.

Direccion general del Tesoro.

Inspector de Hacienda, D. Juan Morales y Serrano. Subinspector, D. Ramon Gárate y Lopez.

Direccion general de contabilidad.

Inspector general, D. Gabriel Secades. Subinspector, D. Ramon Gárate y Lopez.

Direccion general de aduanas.

Inspector general, D. Pedro Pastor y Masada.

Inspector de Hacienda, D. Pablo de Santiago y Perminon.

Direccion general de rentas.

Inspector de Hacienda, D. Pascual de Altolaguirre y Jaudenes.

Subinspector, D. Sergio Suarez.

Direccion general de propiedades y derechos del Estado.

Inspector de Hacienda, D. Mariano Sanz.

Subinspector, D. José Creagh y Navas.

Tambien publica la *Gaceta*, precedido de su exposicion, el decreto fecha 7 del corriente, que insertamos a continuacion:

«Artículo 1.º Las secciones de Fomento y las de Estadística formarán un solo cuerpo llamado de «Administracion provincial de Fomento.»

Art. 2.º El personal de este cuerpo queda reducido a un jefe de negociado de primera clase con el sueldo anual de 6.000 pesetas; siete idem de segunda con el de 5.000; 38 id. de tercera con el de 4.000; 12 oficiales primeros con el de 3.000; 30 id. segundos con el de 2.500; 45 idem terceros con el de 2.000; 25 escribientes primeros con el de 1.500; 100 id. segundos a 1.250; dos ordenanzas con el de 1.000, y 48 id. con el de 800.

Art. 3.º El ministro de Fomento queda encargado de la ejecucion de este decreto y de proponer el reglamento orgánico de la administracion provincial de Fomento.

—La *Gaceta* contiene además una larga relacion de resoluciones dictadas por el ministerio de la Guerra.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 9.

ÚLTIMOS PRECIOS

FONDOS PÚBLICOS.		ÚLTIMOS PRECIOS	
	del 8	del 9.	
3 por 100 consolidado.	26.55	26.65	
Id. pequeños.	26.65	26.80	
Id. de 4 a mas.	00.00	01.00	
Inscripciones a 3 por 100.	00.00	00.00	
Renta perp. exterior.	32.60	00.00	
Material del Tesoro no preferente.	00.00	00.00	
Deuda del personal.	21.50	00.00	
Sisas del Ayuntamiento de Madrid.	00.00	00.00	
Obligaciones municipales.	00.00	00.00	
Id. E. Estanco y compañía.	00.00	00.00	
Billetes hipotecarios.	99.90	99.85	
Id. de 2 a 3 C. P.	00.00	00.00	
Bonos del Tesoro.	00.00	00.00	
Billetes id. — V. Jul. de 71.	76.50	77.10	
Id. Octubre 71.	00.60	00.00	
Id. Enero 72.	80.00	00.00	
Id. de los los vencimientos.	92.00	91.00	
Cartas provisionales de bill del T.	00.00	02.00	
CAPITALES Y SOCIEDADES			
Abril de 1850 de 4.000.			
Id. de 2.000.	00.00	00.00	
Junio de 51 de 2.000.	00.00	00.00	
Agosto de 1852 de id.	00.00	00.00	
Marzo de 1855 de id.	00.00	00.00	
Julio de 1856 de id.	03.00	00.00	
Papeles publicas 1858.	00.00	00.00	
Puerto de Cádiz. — Obligacs. 2.000.	49.65	43.70	
Id. nuevas de 3.000.	48.90	49.25	
Id. de 20.000.	48.20	00.00	
Id. nuevas.	00.00	48.20	
Banco de España.	164.50	164.50	
CAMBIOS.			
Londres a 90 d. f.	50.00	50.00	
París.			